

**UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN**

**ESCUELA DE POSGRADO**

Unidad de Posgrado de Psicología



*Una Institución Adventista*

**Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes del  
Colegio Unión de Ñaña, Lima, 2019**

Por:

Martha Esmeri Florián Velásquez

Asesor:

Mg. Sara Richard Pérez

Lima, setiembre 2019

## DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA DEL INFORME DE TESIS

**Mg. Sara Esther Richard Pérez**, docente de la Unidad de Posgrado de Psicología de la Escuela de Posgrado de la Universidad Peruana Unión

DECLARO:

Que el presente informe de investigación titulado: "*Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes del colegio Unión de Ñaña, Lima, 2019*"; constituye memoria que presenta **Martha Esmeri Florián Velásquez** para aspirar al título de Maestra en Ciencias de la Familia con mención en Terapia Familiar, cuya tesis ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo su dirección.

Las opciones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en Villa Unión, a los dieciséis días del mes de setiembre de 2019.



Mg. Sara Esther Richard Pérez  
ASESORA

*Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes del Colegio  
Unión de Ñaña, Lima, 2019*

## TESIS

Presentada para optar el Grado Académico de Maestra en Ciencias de la  
Familia con Mención en Terapia Familiar

### JURADO DE SUSTENTACIÓN

  
Dr. Jorge Luis Reyes Aguilar  
Presidente

  
Mg. Aida Chelita Santillán Mejía  
Secretaría

  
Mg. Sara Esther Richard Pérez  
Asesora

  
Mg. Ruth Evelyn Quiroz Soto  
Vocal

Lima, 16 de setiembre de 2019

## **Dedicatoria**

A mis familiares, amigos, y a cada persona atenta, que con su gentileza me incentivaron y apoyaron en el proceso de esta investigación.

## **Agradecimiento**

A Dios, quien me dio la fortaleza, las habilidades y la sabiduría para avanzar hasta el culminar este trabajo.

A mis hijos, quienes me acompañaron y apoyaron en cada momento, y entendieron mis horas, y días sin ellos.

Al director del Colegio Unión de Ñaña, por darme las facilidades para realizar la investigación.

A los docentes y Alumnos del Colegio Unión, quienes me facilitaron el trabajo, al concederme un espacio de su tiempo para recoger los datos correspondientes.

A mi asesora, Mg. Sara Richard Pérez.

A mi asesor estadístico, por apoyarme en el análisis técnico de los datos recopilados.

## Índice

|   |      |
|---|------|
| Índice de tablas .....                    | viii |
| Resumen .....                             | x    |
| Abstract.....                             | xi   |
| Capítulo I.....                           | 1    |
| El problema .....                         | 1    |
| 1. Planteamiento del problema .....       | 1    |
| 2. Preguntas de investigación.....        | 4    |
| 2.1.    Pregunta general .....            | 4    |
| 2.2.    Pregunta específica .....         | 4    |
| 2.3 Justificación .....                   | 5    |
| 3. Objetivos de la investigación .....    | 6    |
| 3.1. Objetivo general.....                | 6    |
| 3.2. Objetivos específicos .....          | 6    |
| Capítulo II.....                          | 7    |
| Marco teórico.....                        | 7    |
| 2. Antecedentes de la investigación ..... | 9    |
| 2.1.    Internacionales .....             | 9    |
| 2.2. Nacionales.....                      | 12   |
| 3. Bases teóricas.....                    | 14   |
| 3.1. Funcionamiento familiar.....         | 14   |
| 3.2. Resiliencia.....                     | 25   |
| 3.3. Adolescencia.....                    | 40   |
| 4. Definición de términos.....            | 42   |

|  |    |
|--|----|
| 5. Hipótesis de la investigación .....                             | 43 |
| 5.1. Hipótesis general.....  | 43 |
| 5.2. Hipótesis específicas.....                                    | 43 |
| Capítulo III .....   | 44 |
| Materiales y métodos.....  | 44 |
| 1. Diseño y tipo de investigación .....                            | 44 |
| 2. Variables de la investigación.....                              | 44 |
| 2.1. Funcionamiento familiar.....                                  | 44 |
| 2.2. Operacionalización de las variables.....                      | 44 |
| 3. Delimitación geográfica y temporal .....                        | 46 |
| 4. Participantes .....   | 46 |
| 4.1. Criterios de inclusión y exclusión.....                       | 46 |
| 4.2. Características de los participantes .....                    | 46 |
| 5. Instrumentos .....  | 48 |
| 5.1. Cuestionario para funcionamiento familiar .....               | 48 |
| 5.2. Cuestionario para resiliencia.....                            | 49 |
| 6. Proceso de recolección de datos .....                           | 50 |
| 7. Procesamiento y análisis de datos .....                         | 50 |
| Capítulo IV .....  | 52 |
| Resultados y discusión .....                                       | 52 |
| 1. Resultados .....  | 52 |
| 1.1. Análisis descriptivo.....                                     | 52 |
| 1.2. Prueba de normalidad .....                                    | 59 |
| 1.3. Correlación entre funcionamiento familiar y resiliencia ..... | 60 |
| 2. Discusión de resultados .....                                   | 61 |

|                                      |    |
|--------------------------------------|----|
| Capítulo V .....                     | 66 |
| Conclusiones y recomendaciones ..... | 66 |
| 1. Conclusiones .....                | 66 |
| 2. Recomendaciones .....             | 67 |
| Referencias .....                    | 69 |



## Índice de tablas

|   |    |
|---|----|
| Tabla 1: <i>Matriz de operacionalización de la variable funcionamiento familiar</i> .....       | 45 |
| Tabla 2: <i>Matriz de operacionalización de la variable resiliencia</i> .....                   | 45 |
| Tabla 3: <i>Variables sociodemográficas de los estudiantes del Colegio Unión De Ñaña</i> .....  | 48 |
| Tabla 4: <i>Niveles de funcionamiento familiar en estudiantes</i> .....                         | 52 |
| Tabla 5: <i>Niveles de funcionamiento familiar según con quien vive</i> .....                   | 53 |
| Tabla 6: <i>Niveles de funcionamiento familiar según grado de estudio de los padres</i> .....   | 54 |
| Tabla 7: <i>Niveles de funcionamiento familiar según el estado civil de los Padres</i> .....    | 55 |
| Tabla 8: <i>Niveles de resiliencia en estudiantes</i> .....                                     | 56 |
| Tabla 9: <i>Nivel de resiliencia de los estudiantes según sexo</i> .....                        | 57 |
| Tabla 10: <i>Nivel de resiliencia de los estudiantes según estado civil de los Padres</i> ..... | 58 |
| Tabla 11: <i>Nivel de resiliencia de los estudiantes según con quienes vive</i> .....           | 59 |
| Tabla 12: <i>Prueba de bondad de ajuste a la curva normal de las variables de estudio</i> ..... | 60 |
| Tabla 13: <i>Correlación entre funcionamiento familiar y resiliencia</i> .....                  | 61 |

## Índice de anexos

|  |    |
|--|----|
| Anexo 1: <i>Matriz de consistencia</i> ..... | 81 |
| Anexo 2: <i>Instrumentos</i> .....           | 83 |

## Resumen

El objetivo de la investigación fue analizar la relación entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes del colegio Unión de Ñaña, Lima, 2019. La muestra estuvo conformada por 210 estudiantes del 3ro al 5to año de secundaria. El diseño fue no experimental, de corte transversal, correlacional. Se usaron dos instrumentos: uno fue el cuestionario Family Assessment Device (FAD) de Epstein et al. de 1983, cuya versión fue adaptada por Quinteros (2008), y otra fue la Escala de Resiliencia de Gail M. Wagnild y Heather M. Young de 1988, adaptada por Novella (2002). Los resultados mostraron una correlación altamente significativa entre el funcionamiento familiar y la resiliencia ( $\rho = ,370$   $p < 0.00$ ), y de la misma manera se visualizó las correlaciones entre las dimensiones del funcionamiento familiar y la resiliencia, siendo el valor más alto en la dimensión del funcionamiento general con un  $\rho = ,362$   $p < 0.00$  y el valor más bajo en la dimensión compromiso afectivo con un  $\rho = ,139$   $p < 0.00$ , dejando en claro, que la manera en que interactúan y funcionan las familias se asocia a la capacidad de sobrellevar las diferentes dificultades del día a día.

**Palabras Claves:** Funcionamiento familiar, interacción familiar, resiliencia, adolescencia.

### **Abstract**

The objective of this study was to analyze the relationship between family functioning and resilience in students of the Unión de Ñaña school - Lima, 2019, the sample was made up of 210 students who were in the 3rd to 5th year of secondary school. The design was not experimental, cross-sectional, correlational. The instruments used were the Family Assessment Device (FAD) questionnaire by Epstein et al. in 1983, whose version was adapted by Quinteros (2008), and The Resilience Scale of Gail M. Wagnild and Heather M. Young in 1988, which was adapted by Novella (2002). The results showed a highly significant correlation between family functioning and resilience ( $r = .370$ ,  $p < 0.00$ ), in the same way it was visualized in the correlations of the dimensions of family functioning and resilience being the lowest value  $r = .139$ ,  $p < 0.00$  in the affective commitment dimension and the highest in the general operation dimension with a  $r = .362$ ,  $p < 0.00$ , making it clear that the way in which families interact and function is associated with the ability of coping with the different difficulties of everyday life.

**Key words:** *Family functioning, family interaction, resilience, adolescence.*

## **Capítulo I**

### **El problema**

#### **1. Planteamiento del problema**

La familia es el núcleo de la sociedad. Su influencia en el desarrollo de los adolescentes es importante, muchas veces es determinante, sobre todo en lo que respecta al equilibrio. Porque en esta etapa es donde generalmente se define su identidad (Camacho et al. 2009). Esta es una realidad corroborada por diversos estudios, en los cuales se percibe, con más nitidez, por ejemplo, la influencia de la familia sobre los aspectos físicos, psicológicos y comportamentales de sus miembros. Algunos autores asocian la relación familiar con la calidad de sueño (Chang, Wu, Yen, y Chang, 2019), la tendencia a la depresión (Nam, Kim, DeVlyder, y Song, 2016) y a la ideación suicida (Burgos, Narváez, Bustamante, Burrone, Fernández, y Ariel, 2017). Asimismo, en Centro América, estudios afirman que la funcionalidad familiar puede prevenir conductas de riesgo como la drogadicción (Cruz, Martínez, Garibay y Camacho, 2011) y el riesgo de tener un desorden alimenticio (Sainos, Sánchez, Vázquez, y Gutiérrez, 2015).

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2017), al cierre del año 2015, se encontró que el 80% de los hijos de los jefes de hogar son menores de 18 años siendo parte del 58% de los hogares peruanos. Dicha cifra llega a 10'435.373 menores de edad, que son casi el 33.5% de la población total de los peruanos, asimismo se halló que 3'482.425 están entre los 12 y 17 años. En otras palabras, el Perú cuenta con una considerable población adolescente que vive en familia. El funcionamiento familiar está conformado por un conjunto de cualidades que permiten explicar el sistema

por el cual funcionan o se comportan las familias, teniendo en cuenta sus características individuales (McCubbin y Thompson, 1987). Entonces es importante evaluar de qué manera están constituidas las interrelaciones familiares donde se teje la vida de los adolescentes.

Un estudio realizado en Lima, evidenció que los niños que viven con ambos padres presentan un nivel de autoestima más alto, frente a los que viven con un solo padre que fueron producto del abandono o divorcio; cabe resaltar, que en dicho estudio sólo el 25% de los participantes viven con ambos padres (Ávila y Rojas, 2016). De la misma manera Aguirre y Villavicencio (2017) mencionan que, en un ambiente con poca calidez o acompañamiento de los padres, asociado a un clima riguroso con severas exigencias, genera un desajuste comportamental y emocional en los hijos. Por otro lado, una comunicación abierta donde el hijo/hija pueden interactuar con toda normalidad, forma un sentido de identidad y pertenencia (Alonso, Valladares, Rodríguez y Selin, 2017). En dichos estudios se demuestra que la manera en la que los miembros de la familia se relacionan e interactúan, conocido como funcionamiento familiar, regula diversos aspectos de la formación de la persona (De la Cuesta, Pérez y Louro, 1996).

Igualmente, un inadecuado funcionamiento familiar marcado por la violencia y un estilo errado de paternidad, produce en el adolescente desestabilidad emocional; esto junto a los procesos, cambios y transformaciones por los que atraviesa, termina provocándole confusión, vulnerabilidad, y puede convertirse en un elemento en riesgo psicosocial, como caer en delincuencia juvenil, embarazo precoz, drogadicción, etcétera (Camacho, León y Silva, 2009).

Por estas razones, se considera que la familia constituye una de las redes de apoyo fundamentales para los adolescentes, porque contribuye fuertemente en el fortalecimiento e implementación de un conjunto de actitudes, habilidades y valores que les permiten

adaptarse a diversas situaciones para enfrentar y solucionar sus problemas y conflictos, con el fin de desarrollar empatía, adaptabilidad, creatividad, resiliencia, entre otras (Guillén, citado por Chisi y Quico, 2007).

En relación a la resiliencia, Valdés (citado por García, Yupanqui, y Puente, 2014), resalta el rol de la familia en el desarrollo de la resiliencia como un medio de garantizar la integración sociocultural favorable de los hijos en distintos contextos donde se desenvuelven, ya que la vida está sujeta a constantes cambios, naturales y accidentales, y es indispensable contar con capacidades como la resiliencia, entre otras habilidades sociales que ayudarán a un mejor afrontamiento.

Para Morán (2015) el término resiliencia es usado en diversos ámbitos. En primer lugar, procede del vocablo “Resilo” que significa resistir, saltar o rebotar. El empleo de esta palabra se inicia en el contexto de la ingeniería, donde la resiliencia es la capacidad que tienen los materiales para volver a su forma original después de ser expuestos a una deformación. Este concepto se traslada a la etapa de los adolescentes, donde éstos sufren cambios en el aspecto físico, fisiológico y emocional, lo cual pone a prueba su capacidad de afrontamiento, adaptación y resiliencia (Simón, Fuentes, Garrido, Serrano, Larrañaga y Yubero, 2018).

Al respecto, Palacios y Sánchez (2016), y Javier y Gamarra (2018) afirman que la funcionalidad familiar está relacionada con la capacidad de afronte a diversas circunstancias y cambios de la vida. Sin embargo, Ortigosa, Quiles, y Méndez (2003) afirman que cuando un adolescente se encuentra en un entorno familiar conflictivo y carente de lazos familiares, tiende a tener un pobre autoconcepto, dudando de su capacidad para resolver conflictos, lo que termina ocasionándoles ese malestar al punto de formar hogares con el mismo funcionamiento familiar que vivieron (Cruz, 2018).

Dichos datos evidencian la necesidad de realizar programas que ayuden a un mejor proceso de la adquisición de identidad, formación psico -sexual, moral y emocional, de manera directa o indirecta desde el núcleo familiar, pero para ello es necesario verificar las conexiones del funcionamiento familiar, y la capacidad que muestran al enfrentarse a situaciones adversas (Aquino y Briceño, 2016).

Palacios y Sánchez (2016) hallaron que en una institución pública de Lima Este el 40% tenía una cohesión familiar dispersa y un 38.5% una adaptabilidad familiar caótica, evidenciando una falencia latente del funcionamiento familiar en esta zona de Lima. Estas condiciones mencionadas invitan a estudiar a la población de estudiantes de la institución educativa Colegio Unión de Ñaña, ubicada en Lima Este y considerando que cuenta con una población heterogénea.

## **2. Preguntas de investigación**

### **2.1. Pregunta general**

¿Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?

### **2.2. Pregunta específica**

- ¿Existe relación significativa entre solución de problemas familiares y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre comunicación familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre funcionamiento de roles familiares y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre respuesta afectiva familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?



- ¿Existe relación significativa entre compromiso afectivo familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre control conductual familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?
- ¿Existe relación significativa entre funcionamiento general y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019?

### **2.3 Justificación**

A nivel teórico en el presente estudio se considera referencias e información actualizada, de carácter fiable y válido respecto a las variables de estudio.

A nivel social el presente estudio es de relevancia, puesto que permitirá conocer la relación entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en estudiantes del nivel secundario. Además, se podrán conocer los resultados tanto de los estudiantes como de los padres de familia y así concientizarlos respecto a sus resultados.

A nivel práctico, porque los resultados de esta investigación son valiosas informaciones para la institución educativa en la cual se ha llevado a cabo. Ya que de ese modo podrá implementar programas e intervenciones pertinentes como consejería psicológica, charlas, talleres y/o programas que ayuden a superar algunas dificultades que se presenten, con la finalidad de que las familias y la comunidad estudiantil desarrolle relaciones familiares más saludables.

A nivel metodológico esta investigación permite verificar la confiabilidad de los instrumentos utilizados a través de pruebas estadísticas y con esta población en particular que son los estudiantes del nivel secundario del Colegio Unión.

### **3. Objetivos de la investigación**

#### **3.1. Objetivo general**

Determinar si existe relación entre funcionamiento familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.

#### **3.2. Objetivos específicos**

- Determinar si existe relación entre solución de problemas familiares y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.
- Determinar si existe relación entre comunicación familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.
- Determinar si existe relación entre funcionamiento de roles familiares y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.
- Determinar si existe relación entre respuesta afectiva familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.
- Determinar si existe relación entre compromiso afectivo familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.
- Determinar si existe relación entre control conductual familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.
- Determinar si existe relación entre funcionamiento general y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019.

## **Capítulo II**

### **Marco teórico**

#### **1. Marco Filosófico**

La existencia humana se rige sistemáticamente, y desde un principio, por familias. Su constitución natural como sociedad es así. Por eso es que la familia es su núcleo. Así lo estableció Dios en el Edén (Gén. 2). Y es responsabilidad de los padres y líderes, el poder edificar y construir un óptimo funcionamiento (Prov. 22:6). Desde una visión religiosa, la familia de la Trinidad está conformada por Padre, Hijo y Espíritu Santo, comprendiendo que una sola persona de ellas no podría dar a entender la imagen de Dios (Gén. 1:26-27). De la misma forma la familia terrenal establecida por una fuerza divina se constituye en el momento que “el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (Génesis 2:24), entendiendo a la familia como una fuente de amor y protección que cubre las necesidades de sus integrantes en todos los ámbitos, a través de la protección de una entidad suprema.

Los hábitos, valores y formación del carácter se desarrollarán dentro del funcionamiento del hogar. White (2007) detalla que los jóvenes podrán influir en la sociedad dependiendo de la manera en la que fueron educados y formados tanto en sus capacidades cognitivas como en su moral, sus hábitos, y carácter. Es necesario considerar que la felicidad es el resultado de un desarrollo y práctica constante de cortesía, simpatía y amor. Es de máximo valor el respeto y temor a Dios, en la vida de los cónyuges. Esta conexión con el Ser Divino, Dios, hará que los esposos cultiven el respeto y la confianza entre sí. Este sentimiento se respirará en todo ambiente del hogar.

Según White (2007), el símbolo más dulce del cielo es un hogar donde cada miembro se respeta y expresan acciones que cultiven confianza, amor y sobre todo tengan presente la voluntad de Dios. La atmósfera que rodea las almas de padres y madres llena toda la casa, y se siente en todos los ambientes del hogar.

Por otro lado, en la Biblia se encuentra casos de resiliencia, como en la vida de Job, quien a pesar de todos sus sufrimientos que parecieran que era justificable caer, pecar, renegar, y darse al abandono; se evidencia que su fe en Dios lo levanta, lo anima y le da esperanzas de solución. De manera que dijo Job: “Porque yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre el polvo” (Job 19:25).

De la misma manera, en la Biblia también se presenta a Ruth, la moabita, como un ejemplo de cómo superar dificultades; ella, a pesar de la muerte de su esposo y su suegro, decidió salir adelante por amor a su suegra, usando estas palabras “tu Dios será mi Dios.” (Ruth 1:16,17). Por la lealtad y bondad con su suegra alcanzó la bendición de formar parte indispensable y estrecha en la genealogía de Jesús, la más elevada y deseada de todas, a través de los tiempos. De forma similar, se puede ver la experiencia de Ester que también mostró un carácter de valor, esfuerzo, y lucha frente a la adversidad o crisis, confiando en Dios.

Pero el máximo ejemplo de resiliencia en la Biblia la encontramos en la vida del adolescente José (Gén. 39-45), quien se vio involucrado en las pruebas y tentaciones más difíciles en ese periodo transicional de la vida, saliendo airoso gracias a su confianza en Dios, y porque tuvo la dicha de nacer de una relación de amor sólido que enfrentó grandes pruebas y desafíos. José fue muy esperado por sus padres, y por ello llegó a tener una autoestima muy alta, que la demostró en la seguridad de sus valores y convicciones.

De esta misma forma, en el Nuevo Testamento en 2 Corintios 11:23-28, Pablo comenta los diversos retos que afrontó al predicar. Él menciona que había aprendido a “estar

satisfecho en cualquier situación” (Filipenses 4:11-13). Su teología muestra que no existe en su declaración “todo lo puedo en Cristo”, una aparente “teología de la prosperidad”, la cual quiere mostrar que no habrá nada malo que pueda suceder al ser humano, si Dios está a su lado; sin embargo, Filipenses 4:11-12, muestra que Dios está bendiciendo, y está con el ser humano, aún en los momentos más difíciles, y que las pruebas no son castigos por haberse apartado de Él, sino ejemplifica que los hijos muy amados por Dios, también pueden experimentar situaciones adversas, como hambre, naufragios y aún caminar cerca de la muerte misma.

Después de todo, la resiliencia surge de la confianza que se tiene en Dios. La Biblia es clara al mencionar que “Dios es nuestro amparo y nuestra fortaleza, nuestra ayuda segura en momentos de angustia. Por eso, no temeremos...” (Salmos 46:1–3 NVI).

## **2. Antecedentes de la investigación**

### **2.1. Internacionales**

En Taiwán, Chang, Wu, Yen, y Chang (2019) desarrollaron un estudio cuyo objetivo fue analizar los efectos de las trayectorias heterogéneas de disfunción familiar en la calidad del sueño en adolescentes y examinar si la resiliencia mediaba estas asociaciones. Los datos provinieron de 2280 adolescentes que participaron en un estudio longitudinal en los grados 2 a 11 en el norte de Taiwán, donde el 50.04% fueron varones. Las mediciones de la calidad de sueño se realizó con el índice de calidad de sueño de Pittsburg, el funcionamiento familiar fue evaluado con una escala de 14 ítems representando una medida global de la dinámica familiar incluyendo actividad, soporte y conflicto, y la resiliencia se evaluó con 13 ítems de la escala de resiliencia adolescente, adaptada en otros estudios. En la etapa de análisis se utilizó un modelo de trayectoria basado en grupos para identificar patrones de desarrollo discretos de disfunción familiar. Se aplicó una regresión lineal múltiple para examinar las asociaciones entre las trayectorias de disfunción familiar

y la calidad del sueño y también se hizo un análisis para comprobar si la resiliencia media las asociaciones examinadas. La disfunción familiar confirió riesgos para la mala calidad del sueño en adolescentes y los efectos negativos, en parte, se debieron a la disminución de la resiliencia. Las intervenciones para mejorar la calidad del sueño en adolescentes dirigidas a la función familiar pueden ser más efectivas cuando se incorpora la resiliencia.

En Argentina, Burgos, Narváez, Bustamante, Burrone, Fernández, y Ariel (2017) realizaron un estudio cuyo objetivo era analizar los factores asociados al intento de suicidio y los componentes funcionales de la dinámica familiar en pacientes asistidos en un hospital del estado. La muestra fue de 116 pacientes, de los cuales el 51% eran mujeres con un promedio de edad de 28 años. Los dos instrumentos que se aplicaron para captar a funcionalidad familiar se aplicó el cuestionario de Apgar Familiar, cuestionario de 5 preguntas que evalúan como el comportamiento y salud del paciente se halla afectado por la función familiar, en la escala de Likert. El segundo instrumento fue la Escala de riesgo suicida construida y validada por Urzúa y Caqueo-Curizar.

Los resultados evidenciaron que existe una correlación negativa entre funcionamiento familiar y riesgo suicida. Los factores asociados al riesgo suicida que resaltaron mas fueron los sentimientos de soledad, la ideación suicida y los afectos negativos.

Un estudio en Corea del Sur, Nam, Kim, DeVlyder, y Song (2016) desarrollaron una investigación con el objetivo de medir la resiliencia y la relación entre la cohesión familiar y la depresión. Se analizó una sub muestra de 304 adultos refugiados norcoreanos extraídos de la Encuesta Nacional de Violencia Doméstica de 2010, de corte transversal, utilizando como instrumento los puntajes de la escala de depresión que el centro de estudios epidemiológicos estandarizo. Con esta investigación se concluyó que el apoyo familiar y la resiliencia pueden ser factores protectores modificables entre los refugiados. En los modelos que predicen la depresión clínica (dicotómica), la resiliencia medió

completamente la relación entre la cohesión familiar y la depresión clínica. En contraste, la adaptabilidad familiar no se asoció con la depresión o la resiliencia en esta muestra. Estos hallazgos sugieren que evaluar y mejorar la cohesión familiar y la capacidad de recuperación puede ser esencial para los profesionales que trabajan con refugiados, y que los refugiados sin apoyo familiar pueden correr un riesgo particularmente alto de sufrir depresión.

Un estudio en México, Rojas y García (2016) tuvieron como objetivo determinar si la alexitimia podría ser precedida por el funcionamiento familiar en personas cuyo índice de masa corporal estén en obesidad, sobrepeso y normo peso, la realización de esta investigación colaboraron de manera voluntaria 428 participantes (191 hombres y 237 mujeres), que tenían entre 30 y 60 años de edad. Al analizar la regresión lineal se puede sugerir que tanto las dimensiones del funcionamiento familiar como hostilidad/evitación del conflicto y la cohesión/reglas son predictores de la alexitimia en personas con obesidad y sobrepeso. Concluyendo que las conductas relacionadas a la alexitimia están relacionadas a las relaciones familiares disfuncionales.

Así mismo, un estudio en China Lu, Yuan, Lin, Zhou, y Pan (2017), tuvo como finalidad comprobar que la depresión como la resiliencia son mediadores de la asociación entre la función familiar y la calidad de vida. La investigación fue aplicada en 474 adultos mayores de tres comunidades en Guangzhou. La matriz de correlación mostró que la resiliencia se correlacionó significativamente de manera positiva con el funcionamiento familiar ( $r=0,35$ ,  $P<0,01$ ) y la calidad de vida ( $r = 0,40$ ,  $P<0,01$ ). El modelo de ecuación estructural indicó que el funcionamiento de la familia parecía tener efectos indirectos significativos a través de la resiliencia ( $\beta=0.089$ ). Para la obtención de resultados se empleó el modelo de ecuaciones estructurales (SEM) construido por Amos 21.0, para evaluar el efecto indirecto de la depresión (Escala de Depresión Geriátrica, GDS) y la

resiliencia (Escala de Resiliencia Connor-Davidson, CD-RISC) sobre la relación entre la familia función (Family APGAR Score, APGAR) y QOL (encuesta de salud de formulario corto de 12 ítems, SF-12) llegando a la conclusión que la resiliencia está significativamente correlacionada positivamente con el funcionamiento familiar y la calidad de vida. La función familiar fue un predictor positivo de la calidad de vida.

## **2.2. Nacionales**

En Arequipa, Cruz (2018), llevó a cabo un estudio, que tuvo por propósito analizar la relación existente entre el nivel de disfunción familiar y los niveles de resiliencia en los alumnos. La metodología utilizada es del tipo investigación cuantitativa, diseño de estudio transaccional o transversal, método descriptivo. La población estuvo constituida por 210 alumnos del segundo y primer grado de educación secundaria de los colegios nacionales del distrito de Selva Alegre, de los cuales 102 eran varones. y 108, mujeres, y de edades de 12, 13 y 14 años. Para dicho estudio se utilizó como instrumentos el Test Validado de Funcionamiento Familiar (FF-SIL), para la variable de Disfunción Familiar, y el Inventario Validado de Factores Personales de la Resiliencia (I.F.P.R.). Los resultados comprueban que sí existe relación entre el nivel de disfunción familiar y los niveles de resiliencia en los participantes, ya que hay un coeficiente de determinación  $R^2 = 0.474202524$  y un coeficiente de correlación  $r = 68.86$ , lo que indica que existe una relación positiva fuerte. Es definitiva, a mayor nivel de disfunción familiar, menor es el nivel de resiliencia de los alumnos.

Así también, en Lima, Javier y Gamarra (2018) realizaron un estudio, cuyo objetivo fue analizar la relación entre la resiliencia y el funcionamiento familiar en alumnos de 3ero al 5to año de secundaria. El diseño del estudio fue no experimental y el tipo correlacional. La población estudiada conto con un total de 536 alumnos varones y mujeres, con edades de 13 a 18 años. Se utilizó la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar



(FACES III) de David Olson y colaboradores, para el funcionamiento familiar y la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, para la resiliencia. Los resultados concluyeron que existía una correlación altamente significativa, directa con una fuerza moderada baja ( $r = .318$ ;  $p < .001$ ).

Choque y Matta (2018) desarrollaron un estudio cuantitativo, cuyo objetivo fue hallar la relación existente entre el nivel de resiliencia y funcionalidad familiar en adolescentes del albergue de Ventanilla, en Lima - Perú. El diseño del estudio fue no experimental, de tipo correlacional con un corte transversal. La muestra fue estuvo compuesta por 160 adolescentes de entre 11 a 18 años que vivían en el albergue, el 49.9% eran varones y el 50.1% mujeres. Los instrumentos que se utilizaron para el estudio fueron la escala de resiliencia de Connor-Davidson (CDRISC) y el cuestionario APGAR familiar. En relación al nivel de resiliencia, se halló que el 0.6% estaba en un nivel bajo, el 52.5% en un nivel medio y el 46.9% en un nivel alto. Por otro lado los niveles del funcionamiento familiar evidenciaron un 12.5% de disfunción severa, 28.8% disfunción moderada, 33.1% disfunción leve y 25.6% buena función. Se pudo concluir que el funcionamiento familiar y la resiliencia evidencian una relación proporcionalmente moderada.

Asimismo Palacios y Sánchez (2016) realizaron, en Lima, una investigación, con el objetivo de determinar la posible relación del funcionamiento y la resiliencia en una población de adolescentes. El estudio fue correlacional, con un diseño no experimental y un corte transversal, se contó con 143 adolescentes de entre 12 y 17 años de ambos sexos. Se utilizó el FACES III y la escala de resiliencia de Wagnild y Young (1993). Los resultados concluyeron que existe una relación altamente significativa con una fuerza débil entre ambas variables ( $r = .282$ ,  $p < .001$ ). Por otro lado, la resiliencia global y la adaptabilidad familiar evidenciaron una relación significativa, con una fuerza muy baja

( $r=, 164, p<0.50$ ). Proponiendo que el vínculo emocional de los miembros de la familia y la flexibilidad del sistema se relacionan con la capacidad de afronte.

El mismo modo, Donayre (2016) desarrolló un estudio que tuvo por objetivo diagnosticar la relación existente entre la resiliencia y las habilidades sociales en adolescentes de Lima Norte. La muestra estuvo conformada por 515 adolescentes entre 10 a 12 años de edad que cursaban el 6to. grado de primaria de ambos sexos. Los instrumentos que utilizó fueron el Inventario de factores personales de resiliencia (Salgado, 2005) y para la evaluación de las habilidades sociales se utilizó la Lista de chequeo de habilidades sociales (Goldstein, 1978). El estudio fue no experimental, transversal, descriptivo, correlacional. Los resultados concluyeron que no existe una relación significativa entre las variables de estudio; sin embargo, en cuanto a la dimensión de empatía se halló relación significativa con las habilidades sociales y sus dimensiones a excepción de la dimensión de planificación.

### **3. Bases teóricas**

#### **3.1. Funcionamiento familiar**

##### ***3.1.1. Definiciones***

Para Olson (citado por Ferrer et al., 2013), la definición del funcionamiento familiar es la interacción de lazos afectivos entre los integrantes de la familia (cohesión) y ser capaces de modificar su estructura con la finalidad de superar las dificultades evolutivas familiares.

Asimismo, se puede decir que el funcionamiento familiar se puede calificar como satisfecho cuando cumple los parámetros elementales de la función familiar, como la ganancia, la libertad de participar e inclusión, la adaptación, la presencia de manifestaciones de afecto y la capacidad de obtener recursos (Moreno y Chauta, 2012).

Minuchin (citado por Soria, 2010) agrega que la estructura familiar está organizada por las diferentes demandas funcionales que necesariamente no se observan pero que

manifiestan en el cómo interactúa cada miembro de la familia, considerando su estructura, movilidad y flexibilidad; por otro lado, McMaster (citado por Otero y Flores, 2016) considera dividir el funcionamiento en categoría afectivas e instrumentales, considerando áreas de la vida familiar tales como los roles, la comunicación, la sensibilidad afectiva, solución de problemas, control del comportamiento e involucramiento afectivo, desde esta perspectiva el funcionamiento familiar es el conjunto de la vida conyugal, la satisfacción marital y todos los elementos familiares, contextuales e individuales.

#### *3.1.1.1. Funciones de familia*

Según Ojeda (2013) a pesar de la diversidad familiar, es posible encontrar en todo tipo de familia, funciones comunes y generales que comparten todas las familias o la mayoría de ellas (Escardó, 1974). Estas tienen que ver, con cubrir necesidades biológicas, psicológicas y sociales.

Según Escardó (1974), la familia, sea cual fuera, tiene la función primordial de adaptarse por satisfacer las necesidades básicas del niño(a) las que tienen que ver con necesidades biológicas, de crianza y de cuidado de los hijos(as).

Para Escardó las necesidades básicas en el niño/a deben estar respaldadas por las figuras significativas, es decir, que “los personajes familiares son significaciones psicoafectivas definidas” para el niño o niña, que va a ir “gestando la vivencia de pertenencia sobre la cual se desarrolla la identidad personal” (Escardó, 1974, p. 49).

De acuerdo con la Comisión Nacional de la Familia, en un informe elaborado por Bilbao et al. (citado por Ojeda, 2013), una de las funciones primordiales que desempeñan las familias, consiste en entregar “algún tipo de afecto” puesto que esta, es una de las necesidades básicas que el niño o niña requiere desde el nacimiento (Escardó, 1974) y lo que posibilita “la parentalidad a lo largo de la crianza”.

Entonces, es importante atender las necesidades biológicas, físicas y emocionales. Las necesidades emocionales, no se refieren a la cantidad de cariño que se entregue al niño o niña, sino más bien, tiene que ver con una “permanente calidad afectiva” (p. 49), “con una equilibrada y continua combinación de apoyo, respeto, tolerancia y comprensión” (p. 23), que van definiendo las situaciones familiares y a sus miembros también. Es por ello por lo que éstas funciones son necesarias e indispensables para el recién nacido y para las siguientes etapas del desarrollo, y tienen como finalidad el bienestar del menor y su conservación vital (Escardó, 1974).

### ***3.1.2. Modelos teóricos del funcionamiento familiar***

#### ***3.1.2.1. Modelo de Dunst, Trivette y Deal.***

Conforme lo refiere Suarez (2013), el Modelo del Estilo de Funcionamiento Familiar, cuyos autores son Dunst, Trivette y Deal, plantea como las necesidades individuales afectan la conducta de todos los integrantes del sistema; cómo los recursos intra y extrafamiliares satisfacen tales necesidades; y cómo los especialistas en salud emocional pueden colaborar en que las familias logren obtener las habilidades para adquirir esos recursos. Los autores señalaron, que las dificultades familiares no se limitan solo a la satisfacción o insatisfacción de necesidades; sino que además se considera, si el método para lograr esta satisfacción, enriquece o no a la familia, proporcionándole un funcionamiento satisfactorio.

Dunst, Trivette y Deal han elaborado no solo una herramienta diagnóstica, sino además estrategias de intervención; las que colaborarían en la búsqueda de “enriquecer” a las familias disfuncionales, ayudándolas a atravesar de modo efectivo los sucesos vitales y a adquirir experiencia en la resolución de problemas. Este modelo plantea tres dimensiones:

*a.* Necesidades y aspiraciones familiares. Las necesidades se describen como algo que se está ausente y que se desea. Desde la perspectiva familiar, una persona busca ayuda

porque hay una discrepancia entre su estado actual con el esperado; es aquí donde la profesional obra en favor de su funcionamiento.

b. Soporte social, son los recursos extrafamiliares y funcionamiento familiar. Estudios revelan la utilidad que presenta el apoyo social como un elemento básico para la protección de la salud cuando el ser humano enfrenta situaciones de crisis. Estos se revelan como funciones asistenciales, intercambio de recursos proporcionadas por personas, grupos o instituciones que fomentan el bienestar familiar y personas que mejoran la competencia adaptativa para enfrentar los desafíos de la vida.

c. Recursos intrafamiliares y funcionamiento. Esta dimensión plantea que no hay estilo bueno o malo de funcionamiento familiar. Todas las familias disponen de recursos intrafamiliares lo que significa trabajar con aspectos positivos para satisfacer las necesidades familiares. “Las familias tienen, por tanto, varios tipos de fuerzas y competencias, cuya integración define su particular y único estilo de funcionamiento familiar” (p. 40).

- Identificación del paciente: Esta dimensión alude a la queja presentada por la familia y a la definición de quién o quiénes tienen el o los problemas.
- Resolución de conflictos: Es la pauta con la cual la familia se enfrenta a las situaciones conflictivas, considerándose cinco niveles: negación, evitación, difusión, emergencia sin resolución y emergencia con resolución.

### *3.1.2.2. Modelo circunplejo de Olson*

Los autores que defienden este modelo, Olson, Sprenkle, y Russell (1979), definen al funcionamiento familiar como la capacidad con la que cuenta una familia para enfrentar las crisis, evaluar la manera en que se demuestra afecto, el desarrollo individual de sus miembros, y la manera en que ellos se interrelacionan, sobre la base del respeto, la autonomía y el espacio del otro (Fernández, Masjuan, Costa-Ball, y Cracco, 2015; Palacios

y Sánchez, 2016). Las dimensiones que plantea este modelo son: cohesión, flexibilidad y comunicación.

a) Cohesión. Se define como los lazos emocionales que cada miembro de la familia tiene entre sí (Rivero-Lazcano, Martínez-Pampliega, & Iraurgi, 2011).

b) Flexibilidad. Se define como la capacidad que tiene la familia para cambiar las reglas, roles y la manera de dirigir los diferentes retos que afronta la familia, al igual que la facilidad para organizarse ante los diversos cambios (Schmidt, Barreyro, & Maglio, 2010).

c) Comunicación. Tiene que ver abertura que tiene la familia con para poder comunicarse, teniendo en cuenta la manera de hablar, la disposición a escuchar, la destreza que tienen para expresar sus opiniones y a la facilidad para expresar sus sentimientos (Costa, Del Luján, Masjuan, Trápaga, Del Arca, Scafarell, Feibuscheurez, 2009). La comunicación no es estática, depende de la funcionalidad de la familia y posteriormente esto termina modificando la cohesión y la adaptabilidad de la misma, en otra palabras si se modifica la manera en la que los miembros de la familia se comunican dándole estrategias y enseñándoles nuevos estilos de comunicación, cambiara su cohesión y adaptabilidad, funcionalidad y su manera de comunicarse propiamente dicho (Medellín, Rivera, López, Kanán, & Rodríguez-Orozco, 2012).

### *3.1.2.3. Modelo Teórico según Minuchin*

Para Minuchin (2004) este enfoque terapéutico está basado en modificar la manera en la que se organiza la familia. Al alterar la estructura de la familia; modificando así, las experiencias de cada individuo. Funcionamiento familiar involucra cómo está estructurada la familia, y para Minuchin, la familia funciona adecuadamente cuando los integrantes de la misma se relacionan de una forma sana (Peñalva, 2001). Este modelo evalúa cinco dimensiones del funcionamiento familiar, en las que se encuentran inmersas las

dimensiones básicas estudiadas y presentadas por Minuchin (límites, alineamientos y poder). Las dimensiones, componentes y subcomponentes considerados, son las siguientes:

- *Estructura:* Manifiesta el conjunto de características practicadas de manera recurrente en la interacción familiar, definiendo la organización y el sistema de la familia. Los elementos considerados son los subsistemas (padres-hijos, esposos, hermanos y el flujo de comunicación) y el liderazgo.

- *Estadio del desarrollo:* Se refiere a la adecuación de la interacción entre cada miembro de la familia considerando la edad de cada uno y las funciones que realiza en el subsistema primario al que pertenece (familia extensa, hijos y parentales).

- *Resonancia:* Se considera a la capacidad en la que interactúan los límites de los subsistemas, incluyendo el nivel personal, sin afectar al sistema. Es la medida en la que se considera la unidad, la diferencia y cohesión familiar. Esta dimensión considera el amalgamamiento y la desarticulación, todo esto a partir de la manera en la que se comunica la familia.

#### *3.1.2.4. Teoría de McMaster de Funcionamiento familiar*

Epstein, Baldwin y Bishop (citado por Pérez, De la Cuesta, Louro, y Bayarre, 1997) determinan que una familia funcional es aquella que aborda con eficacia tres tareas: las básicas (satisfacción de las necesidades materiales de la familia), de desarrollo (ciclo vital) y las arriesgadas (capacidad de la familia para resolver las crisis).

En su estudio, Bottaro (2009) hace referencia a los autores del McMaster Model of Family Functioning (siglas en inglés MMFF) y a su postulado que propone emplear el concepto “sano” para hacer referencia a las familias que, en su funcionamiento habitual, tienden a generar las condiciones necesarias para mantener la naturaleza del sistema en todos sus niveles de realización y autorrealización de cada uno de sus miembros. Para ello se consideran las siguientes dimensiones del funcionamiento familiar.

a) Dimensiones de la Escala de funcionamiento familiar:

- Solución de problemas: Se refiere a la destreza que posee una familia para solucionar los problemas que se le presentan de manera que se propicie el funcionamiento familiar, de forma efectiva. Si bien es cierto, todas las familias experimentan similar cantidad de problemas, sin embargo, las familias saludables los resuelven satisfactoriamente, a diferencia de las que no lo son. Los problemas familiares pueden dividirse en dos:

a) Problemas instrumentales; se refiere a los problemas mecánicos de la vida diaria, como: proveer dinero, alimento, casa, transporte, etc.

b) Problemas afectivos; se refiere a los problemas relacionados con las emociones, como: angustia, enojo, depresión, etc.

Los autores plantean siete pasos en la resolución efectiva de problemas:

- i. Identificar el problema: la capacidad de la familia para ubicar el problema.
- ii. Comunicarse con la persona apropiada: destreza para comunicarse con la persona involucrada en el problema.
- iii. Establecer alternativas de solución: plantearse diversas posibilidades de solución.
- iv. Elegir alguna de las alternativas de solución: escoger la mejor opción para solucionar el conflicto.
- v. Realizar la acción requerida: decisión de la familia para ejecutar la alternativa de solución.
- vi. Monitorear la ejecución de la acción: verificar la realización de la acción.
- vii. Evaluación del éxito: evaluar si esa alternativa fue efectiva en la resolución del problema.

Comúnmente, una familia funcional, suele enfrentarse a problemas nuevos y enfrentarlos sistemáticamente, mientras que cuando el funcionamiento familiar es menos



funcional, los problemas suelen ser más, y se suelen seguir menos pasos en la resolución de los mismos.

- **Comunicación:** Los autores definen a la comunicación como el intercambio de información dentro del sistema familiar. Se considera dos tipos de comunicación: instrumental, que se refiere a los asuntos mecánicos de la vida (alimentación, educación, salud, etc.) y afectiva, que se refiere a los asuntos emocionales (amor, preocupación, tristeza, etc.).

Se considera cuatro estilos de comunicación:

- a) Clara: cuando el contenido de los mensajes es expresado con claridad.
- b) Encubierta: si el contenido del mensaje está camuflado, no es claro.
- c) Directa: cuando el mensaje va dirigido hacia quien se pretende.
- d) Indirecta: si el mensaje no va dirigido a quien se pretende, sino a otra persona o a ninguna en particular.

Debe existir coherencia entre el mensaje verbal y no verbal. Una familia con un funcionamiento familiar sano, mantiene una comunicación clara y directa, tanto en el área afectiva como en el área instrumental.

El modelo se centra en la comunicación verbal; asimismo estimula a estar atento a la comunicación no verbal, principalmente cuando esta se contradice con la información verbal. La comunicación no verbal ayuda al encubrimiento de la información y crea, al mismo tiempo, una comunicación indirecta.

“Se considera que entre más disfrazados se hallen los patrones de la comunicación familiar, más inefectivo se detectará el funcionamiento familiar, y cuanto más clara y directa se lleve a cabo la comunicación, más efectiva será, ya que se ha detectado que la comunicación confusa e indirecta estimula respuestas confusas” (González y González, 2008, pág. 4).

- **Funcionamiento de roles:** En esta dimensión se examina los patrones de conducta, por los que la familia señala las funciones familiares específicas a cada miembro. Hay cinco funciones familiares fundamentales:

- a) **Manutención económica:** dinero, alimento, vestido, etc.
- b) **Afectividad y apoyo:** cariño, soporte, comodidad familiar.
- c) **Gratificación sexual adulta:** capacidad de disfrutar y satisfacer sexualmente a la pareja.
- d) **Desarrollo personal:** persigue el desarrollo de habilidades para el éxito personal de cada miembro de la familia.
- e) **Crecimiento y satisfacción personal de cada uno de los miembros:** se refiere al desarrollo integral de los hijos, así como al desarrollo socio profesional de los adultos.

En referencia al sistema de manutención y administración, este comprende diversas funciones:

- i. **Toma de decisiones:** se refiere al liderazgo parental.
- ii. **Límites:** se refiere a la relación con la familia extensa, los amigos, vecinos, instituciones y organizaciones.
- iii. **Control de conducta:** se refiere a la disciplina y reglas de los miembros de la familia.
- iv. **Economía doméstica:** se refiere al manejo de las finanzas del hogar.
- v. **Higiene física y mental:** se refiere a las actividades a realizar en favor de la salud física y mental de la familia.
- vi. **Asignación de roles:** se refiere a la designación de funciones dentro del sistema familiar, sin que se sientan abrumados.
- vii. **Revisión de los roles:** se refiere a la actividad de verificación del cumplimiento de las tareas mínimas requeridas para el buen funcionamiento de la familia.

- **Respuesta afectiva:** Se entiende por esta dimensión a la capacidad para responder a un estímulo con sentimientos adecuados, en calidad (implica la diversidad de emociones), como en cantidad (está relacionada con el grado de la respuesta afectiva, desde la ausencia de respuesta hasta una respuesta incontrolada). Esta dimensión de respuesta afectiva realza las características individuales. Se plantean dos tipos de afecto: los sentimientos de bienestar, como el afecto, la alegría, la paz, el amor, etc. y los sentimientos de crisis, como el miedo, la angustia, el coraje, ansiedad, etc. Atril propone que en el punto sano de la respuesta afectiva se ubican "...las familias que poseen la capacidad para expresar una amplia gama de emociones con una duración e intensidad razonable y adecuada al estímulo", tomando en cuenta los hábitos culturales que permiten la expresión de la respuesta afectiva (citado por Gonzáles y Gonzáles, 2008, pág. 6).

- **Compromiso afectivo:** El compromiso afectivo involucra la preocupación y estimación por los intereses de cada miembro del sistema familiar global e individualmente. El compromiso afectivo puede ser cuantitativo y cualitativo. Se pueden nombrar seis tipos de compromiso:

- a) **Ausencia de compromiso:** carencia de interés en el bienestar de los demás.
- b) **Compromiso desprovisto de afecto:** el interés se vincula con el área intelectual. Mas no se relaciona con los sentimientos.
- c) **Compromiso narcisista:** demuestra interés en el otro solo cuando encuentra beneficio hacia sí mismo.
- d) **Compromiso empático:** muestra un interés autentico en los intereses del otro, aun cuando estos sean diferentes al interés propio.
- e) **Sobrecompromiso:** exagerado interés por el otro; sobreprotección.
- f) **Compromiso simbiótico:** interés o apoyo patológico hacia el otro o demás miembros del sistema.

- Control conductual: El control conductual se define como los patrones que una familia adopta para manejar el comportamiento de sus miembros durante tres situaciones: situaciones de peligro físico, situaciones que implican afrontar y expresar necesidades psicobiológicas e instintivas, y situaciones que requieren sociabilización entre los miembros de la familia y con las personas fuera del sistema familiar.

Hay cuatro tipos de control conductual:

a) Control de conducta rígido: las normas o patrones son escuetos y específicos para esa cultura y se evidencia poca negociación o modificación de las situaciones

b) Control de conducta flexible: aquí los patrones de control son razonables y se maneja la negociación y el cambio; tomando en cuenta el entorno, este estilo es el más efectivo.

c) Control de conducta laissez-faire (dejar hacer): en esta clase existe total lasitud en los patrones de control, a pesar del entorno.

d) Control de conducta caótico: en este patrón se evidencia un funcionamiento impredecible y los integrantes del sistema familiar no saben qué reglas adaptar. No se presencia la negociación. Este tipo es el menos efectivo

- Funcionamiento general: La propuesta MMFF no evalúa todos los aspectos del funcionamiento familiar, sino que se concentra en aquellas dimensiones antes referidas, que tienen mayor impacto en la salud física, psíquica y emocional en los miembros de la familia.

El MMFF ha ido evolucionando a lo largo de los años, reformulándose a partir de ciertas falencias encontradas en la aplicación del modelo; sin embargo, como modelo pragmático, para determinar la percepción que tienen los integrantes del sistema acerca del funcionamiento familiar, es relevante y ha sido utilizado en varias prácticas familiares, psiquiátricas y clínicas.

Este modelo se basa en una perspectiva sistémica, priorizando los siguientes fundamentos:

- Los miembros de la familia están interrelacionados.
- No se puede concebir una parte de la familia aislada del resto.
- La estructura y la organización familiar son factores fundamentales que establecen la conducta de los miembros del sistema familia.
- Los patrones transaccionales del sistema familiar están presentes en las principales variables que conforman la conducta de los miembros de la familia.
- La familia es un fenómeno emergente de la interacción.

A su vez, plantean que la familia se conduce dentro de tres áreas de tareas:

- a) Área de tareas básicas: esta es fundamental, y se refiere a cumplir con la satisfacción de las necesidades básicas, tales como la salud, alimentación, protección, vivienda, abrigo, etc.
- b) Área de tareas del desarrollo: se refiere a las situaciones familiares referentes a las distintas etapas del desarrollo evolutivo; tales como: infancia, niñez, adolescencia, y adultez temprana, media y tardía. A nivel familiar: matrimonio, embarazo, nacimiento del bebé, ingreso escolar del hijo mayor, etc.
- c) Área de tareas riesgosas: implica soportar crisis como consecuencia de la enfermedad, accidentes, pérdidas, etc.

## **3.2. Resiliencia**

### ***3.2.1. Origen de resiliencia***

El concepto de resiliencia se viene estudiando aproximadamente desde los últimos 50 años, su origen proviene del latín de la palabra resilio que significa volver atrás, volver de un salto, resaltar, rebotar (Becoña, citado por González, 2016). Según Vinaccia, Quiceno y Moreno, (2007) “El origen de la resiliencia se remonta a la observación de

comportamientos individuales de superación que a simple vista eran casos aislados y anecdóticos, pero también al control o estudio evolutivo de niños que habían experimentado condiciones penosas”.

Un estudio realizado por Kotliarenko, Cáceres Y Contecilla, 1997 sobre el impulso de la resiliencia como tema de investigación, ha sido un estudio longitudinal analizado a lo largo de 30 años con una cohorte de 698 niños nacidos en Hawai en realidades muy adversas. Luego de esos treinta años, el 80% de estos niños había evolucionado positivamente, transformándose en adultos competentes y bien integrados. Esta investigación, realizado en un contexto ajeno a la resiliencia, ha tenido sin querer un papel importante en el surgimiento de esta. (Vinaccia, Quiceno y Moreno, 2007)

### ***3.2.2. Definiciones***

Según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española (DLE, 2018) el término resiliencia deriva del inglés y es empleada en el campo de la física para dar a entender la cualidad de ciertos materiales y su resistencia a los impactos. Etimológicamente, procede del latín saliere, que se traduce como “saltar hacia atrás, rebotar, ser repelido o surgir”, antecedido por el prefijo “re”, que indica repetición o reanudación.

La resiliencia es la capacidad que las persona manifiestan cuando pasan por situaciones de tensión, dolor, pérdida o alguna experiencia traumática (Wilches, 2010), dicha capacidad les permite avanzar entre las dificultades logrando superarlas con éxito, aunque dichas circunstancias sean muy desfavorables (Hewitt et al. 2016), por otro lado, cabe mencionar que uno no nace siendo resiliente, sino que se asocia a la interacción de características personales, el temperamento y el locus de control (Becoña, 2006).

### **3.2.3. Características**

Según Cuno y Apaza (2018), la resiliencia describe la capacidad que poseen ciertos materiales que vuelven su forma original, después de haber pasado por situaciones complejas; es decir manifiesta la capacidad que tienen las personas para recuperar su estado emocional, a pesar de pasar por momentos traumáticos y esto se debe a la familia, a sus habilidades sociales, su capacidad para solucionar problemas, sus relaciones sociales, su inteligencia y su temperamento. Teniendo en cuenta lo mencionado, se describirá las características asociadas a la personalidad resiliente:

#### *a. Capacidad de Análisis.*

Consiste en la facilidad que tiene la persona resiliente para comprender, indagar y profundizar el problema que ocurrió de forma natural. Esta cualidad se centra básicamente explicada en la capacidad de analizarse, asimismo, ligando las reacciones, sentimientos y pensamientos, buscando comprender lo que ocurrió y así, sanar adecuadamente.

Según Sendra (2014) menciona que el Insight es un “destello de conciencia” en la que la persona “internaliza” o “capta” la dificultad y la salida se muestra desde sí mismo de manera natural, espontánea e inesperada.

#### *b. Afrontamiento activo.*

Esta característica refleja el papel activo que toma la persona resiliente, ya que difícilmente toma una postura pasiva o de víctima, ya que se hace responsable de sus acciones y toma el control del problema, buscando mejorar la situación en la que se encuentra, sin importar la cantidad de intentos que tenga que hacer hasta encontrar la solución adecuada.

#### *c. Equilibrio.*

El equilibrio es el estado en donde el sentimiento y la razón están equilibrados proporcionando ayuda para afrontar problemas y al mismo tiempo prevenirlos, buscando

mejores herramientas para resolver los conflictos elevando los índices de éxito ante las dificultades. A pesar de dicha capacidad la persona resiliente sabe que habrá un momento en vida en la que se encontrara en desequilibrio, lo cual lo predispone a saber qué hacer cuando ese día llegue.

*d. Flexibilidad.*

Otro elemento esencial es la flexibilidad ya que tiene que ver con la capacidad de adaptarse a los cambios, amoldarse, moverse, cambiar y no es algo sorpresivo, sino que es parte del día a día, siendo parte de su vida, sus costumbres, valores, hasta que se hace parte de su vida. Claro que los sujetos resilientes disfrutan su estabilidad, pero al haber un cambio, suelen acoplarse con gran facilidad ya que no ven el cambio como algo negativo, sino como una oportunidad para crecer a nivel personal.

*e. Creatividad.*

El hecho de ser alguien que se adapte a las situaciones le provee de otra cualidad que es la creatividad, considerando que gracias a ello logra encontrar las respuestas a los diferentes problemas vistos desde otra perspectiva, proveyéndole más confianza y seguridad al enfrentar los distintos retos.

*f. Curiosidad.*

Al adaptarse y ser creativo para hallar la solución a los problemas, le permite explorar diferentes posibles soluciones, llevándolo a ser curioso, analizando diferentes casos, problemas, guiándose por su instinto de ser mejor y llegar más lejos de lo que los demás llegan, lográndolo solo con su autoconocimiento.

*g. Valentía.*

Ser valiente no significa no tener miedo, sino que a pesar del miedo uno no se detenga y esto caracteriza a la persona resiliente, ya que ante los diferentes imprevistos tiene una as bajo la manga, se esfuerza, es consciente del camino que sigue, acepta las heridas del



proceso y las tiene como trofeos de sus logros, ya que no solo es un ser humano, sino que se convierte en un guerrero que a pesar de estar cansado y aunque parezca que las cosas no saldrán bien, no se rinde.

*h. Paciencia.*

La paciencia es un ingrediente esencial en la persona resiliente, considerando que las situaciones difíciles son el pan de cada día, estos muestran una tranquilidad y una calma que les permiten hallar la respuesta adecuada. Es obvio que no es fácil, hay problemas que terminan desestabilizando al individuo, sin embargo, la paciencia permite que el individuo logre la recuperación esperada.

*i. Optimismo Inteligente.*

Esta característica no consiste en manifestar que las cosas estarán mejor sin tener un sustento real, todos tienen un determinado, pero dicho problema no dura para siempre, esa es la luz que la persona resiliente observa, logrando distinguir que la realidad puede ser cambiada por lo que cada persona hace en determinado momento y que no es estatista simplemente, es así que la persona comienza a alimentar la esperanza a través de los diferentes intentos que hace por salir de la mala situación en la que se encuentra, todo de manera positiva, optimista y sobre todo realista.

*j. Inteligencia emocional.*

Es imposible no relacionar resiliencia con inteligencia emocional, la capacidad que tiene las personas para salir adelante a pesar de las dificultades se centra con la capacidad que tiene para observar un problema identificando lo que ocurrió, sin tomarlo personal, observando y buscando las soluciones a los problemas, expresando de manera apropiada lo que pasa, no dejando que el problema le quite la tranquilidad, ni las ganas de seguir adelante. En medio de toda la crisis mantiene la tranquilidad para plantear sus hipótesis, analizar las respuestas, mostrando que no solo es necesario la respuesta cognitiva al

problema, sino la inteligencia emocional (Mamani Benito, BrousettMinaya, Ccori-Zúñiga, & Villasante-Idme, 2017).

*k. Visión realista de uno mismo.*

El conocimiento del mundo, del entorno en que la persona vive es importante, in embargo lo más importante es el conocimiento de sí mismo, conocer los puntos fuertes, las debilidades, es por ello que la evaluación personal es habitual en los individuos resilientes, para ello suelen acudir a los familiares, amigos, personas de su entorno, con el fin de tener una visión general, clara y honesta de sí mismo. Aunque pareciera que toda esta evaluación depende de lo que digan los demás, todo pasa por un filtro personal visualizando las carencias como oportunidades a mejorar y las fortalezas como herramientas para lograr lo que se proponga.

*l. Habilidades Sociales.*

El ser humano no es una isla y los problemas difícilmente se resuelven solos, o con la interacción de una sola persona, es por ellos que las personas resilientes desarrollan la habilidad para poder relacionarse, logrando conseguir sus metas a través de las interacciones sociales, evidenciando que necesidad que los pares, familia y líderes para la superación de los problemas.

*ll. Sentido del Humor.*

La alegría hace que se segregue endorfinas y esto permite una mejor disposición para resolver problemas, es por ello que individuos resilientes poseen sentido del humor, lo que les ayuda a responder de manera amena el problema, permitiéndole visualizar el problema como una piedra a levantar para avanzar y no como una roca inmóvil, ayudándole a resolver la adversidad de una mejor manera.

*m. Espiritualidad.*

La esperanza es un factor importante para poder salir adelante en medio de las dificultades y el resiliente lo tiene muy en claro, ya que aunque parezca que las cosas no saldrán bien la esperanza te hace recordar que el tiempo aún no se ha acabado y todavía existen otras maneras de afrontar el problema. Con el tiempo y los resultados se va ganando confianza y encontrando las soluciones oportunas.

**3.2.4. Desarrollo de la resiliencia**

El desarrollo de la resiliencia puede comenzar en etapas tempranas, aunque dure toda la vida. Aquí entra en juego la teoría formulada por Bowlby y Ainsworth (1989) sobre el apego o vínculo afectivo, la cual hoy sigue siendo una de las más sólidas en el ámbito del desarrollo socio-emocional. Para estos autores defienden que existen tres tipos de apego (o vínculo afectivo con la madre o el cuidador): apego seguro, apego inseguro-evitativo y apego inseguro-ambivalente. Los primeros son los muestran un patrón saludable, tienen seguridad y protección y exploran el ambiente.

Así mismo, Morán (2015) considera que los estudios han estado mayormente centrados en la niñez temprana y asociados con variables como pobreza, marginalidad, maltrato, etc. La resiliencia implica una modificación de paradigma, porque considera muy trascendente enfocarse en las fortalezas; no en la pérdida o problema.

Diversos estudios han señalado que ningún factor en particular y por sí solo promovía la resiliencia. Pueden existir además otros factores que promueven la resiliencia, pero no son igualmente efectivos, ya que algunos logran efectos solamente moderados. Sin embargo, los factores de resiliencia no son independientes entre sí, sino que actúan de forma combinada entre ellos, de tal forma que son capaces de promover un desarrollo mental relativamente sano y positivo independientemente de las dificultades en la vida.

#### *3.2.4.1. Factores de riesgo y protección*

Según González (2016) los factores de riesgo están típicamente definidos como registros individuales o ambientales, los cuales están relacionados con el incremento de la probabilidad de resultados negativos. Los riesgos son todas aquellas condiciones que se ubican dentro de lo físico, lo psicológico y lo social que dañan, impiden o limitan el potencial de un niño o un joven.

Para Jessor (1993) y Pandina (1996) (citados por Gonzáles, 2016) el riesgo es la probabilidad de que acontezca un hecho indeseado que afecta a la salud de un individuo o de un grupo social. La idea central del enfoque descansa en el hecho que el riesgo brinda una medida de la necesidad de atención de la salud. El enfoque de riesgo asume que, a mayor conocimiento sobre los eventos negativos, mayor probabilidad de actuar sobre ellos con anticipación para evitarlos, cambiando las condiciones que exponen a un individuo o un grupo a adquirir la enfermedad o el daño.

Se pueden dividir en:

1. Individuales: desventajas de constitución, complicaciones perinatales, desequilibrio neurológico, incapacidad sensorial, atrasos en las habilidades del desarrollo, dificultades emocionales como apatía, inmadurez, baja autoestima, mal manejo de emociones, problemas escolares, bajo rendimiento, abandono de la escuela, etcétera.

2. Familiares y sociales: nivel socioeconómico, enfermedad mental y/o abuso de sustancias en la familia, desorganización y conflictos familiares, tales como: divorcio, rechazo de los padres, abandono, maltrato y/o abuso infantil, etcétera.

3. Del medio: poco apoyo emocional y social, disponibilidad de alcohol, drogas, armas de fuego en la escuela o comunidad, condiciones de la comunidad como pobreza, desempleo, injusticia social, pandillerismo, etcétera.

Los factores de riesgo operan conduciendo al trastorno, y lo hacen directamente, en tanto que los factores protectores sólo se activan al entrar en interacción con los primeros (Rojas, 2007). También es importante mencionar que uno de los factores de riesgo más importantes que está relacionado con la resiliencia son las etapas de transición del individuo, pues es ahí que inevitablemente el estrés tiende a acumularse. La transición ocurre durante toda la vida, por ejemplo, al entrar a la escuela, en la adolescencia y en la separación de los padres, según referencia Rojas (2007), se puede identificar los factores de protección que ayudan al niño a desarrollar la resiliencia:

- Factores internos, como las características de disposición o temperamento, inteligencia, sentido del humor, empatía y locus de control interno.
- Origen de resiliencia
- Según Vinaccia, Quiceno y Moreno, (2007) “El origen de la resiliencia se remonta a la observación de comportamientos individuales de superación que a simple vista eran casos aislados y anecdóticos, pero también al control o estudio evolutivo de niños que habían experimentado condiciones penosas”.

Un estudio realizado por Kotliarenko, Cáceres Y Contecilla, 1997 sobre el impulso de la resiliencia como tema de investigación, ha sido un estudio longitudinal analizado a lo largo de 30 años con una cohorte de 698 niños nacidos en Hawai en realidades muy adversas. Luego de esos treinta años, el 80% de estos niños había evolucionado positivamente, transformándose en adultos competentes y bien integrados. Esta investigación, realizado en un contexto ajeno a la resiliencia, ha tenido sin querer un papel importante en el surgimiento de esta (Vinaccia, Quiceno y Moreno, 2007). Mostrando que algunos factores externos, tales como cohesión familiar y la calidez en la cual el niño se desarrolla, hace que se sienta valorado, protegido y amado, al menos por uno de sus progenitores.

Con relación a los factores protectores internos que favorecen la resiliencia, se considera fundamental ampliar este aspecto debido a que son características que identifican y están presentes en las personas resilientes. De acuerdo con Suárez (1997), Wolin y Wolin (1993) y Manciaux (2003) se mencionan como factores protectores internos:

- Es un individuo que emplea estrategias de convivencia, como adopción de buenas decisiones, asertividad, control de los impulsos y resolución de problemas.
- Sociabilidad, capacidad de ser amigo, capacidad de establecer relaciones positivas.
- Sentido del humor.
- Control interno.
- Autonomía, independencia.
- Visión positiva del futuro personal.
- Flexibilidad.
- Capacidad para el aprendizaje y conexión con éste.
- Automotivación.
- Competencia personal.
- Sentimientos de autoestima y confianza en sí mismo.
- Capacidad de relacionarse.
- Iniciativa.
- Creatividad

### ***3.2.5. Modelos teóricos de la resiliencia***

#### ***3.2.5.1. Modelo metáfora de la casita***

Los autores Vanistendael y Lecomte (2002) semejaron el proceso de la resiliencia a una pequeña casita, donde se va edificando sólidos cimientos, donde se muestran niveles y factores dinámicos, empleando metáforas, por ello idearon una casa, “la casita de la

resiliencia”. En la casita cada bloque simboliza un campo de intervención para quienes desean construir, mantener o reestablecer la resiliencia en su vida. En la casita de la resiliencia se establecen los cimientos formados por las redes de contacto informales como la familia, amigos, vecinos, quienes proporcionan las necesidades físicas y básicas para sentir aceptación y amor. Es importante destacar que esta aceptación es recíproca, ya que tanto el adulto como el niño ofrecen amor. En toda casa, los cimientos son fundamentales, ya que son la base para que los pisos que se construyan sobre ellos, puedan quedar firmes y seguros. Esto significa que si existen redes de apoyo, solidaridad, entretenimiento, alegría, empatía y colaboración colectiva, el individuo sentirá que importa, que es aceptado y aprobado; que no está solo, que valoran sus cualidades y virtudes, que es capaz, y que puede lograr sus sueños, alcanzar sus metas y proyectos realistas, apreciando su existencia, y leyendo con pensamiento positivo cada suceso o evento que le sucede a él, o a quienes le importan; es decir, actúa con resiliencia.

Regresando a la metáfora de la casita de la resiliencia, en el primer piso se encuentran habitaciones, la autoestima, las competencias y aptitudes, y el humor. Estas estrategias se encuentran conectadas ya que son las aptitudes que competen el lado cognitivo del ser humano, de modo profesional y de supervivencia; por ello puede expresar sus sentimientos y emociones; asimismo la autoestima ayuda a sentirse a gusto consigo mismo, sintiéndose fortalecido por el trato de quienes le rodean, y restándole importancia a los obstáculos que considera insuperables. Además, el humor es fundamental en las relaciones humanas ya que este construye vínculos. Sin humor todo sería muy rutinario y sin sentido. Finalmente, en el desván de la casita de la resiliencia, se halla la puerta a nuevas experiencias que facilitan la adaptación, y por ello el cambio de actitudes frente a nuevos retos y adversidades.

1. Necesidades físicas básicas, que se representa por el suelo sobre el cual se edifica la casa. Están conformadas por la alimentación, la salud y el sueño.

2. Vínculo y el sentido, representados por los cimientos, se construiría por la aceptación total de la persona como ser humano (no necesariamente por su comportamiento), por al menos otra persona. este sería uno de los elementos centrales de la resiliencia según Vanistaendael (2005).

3. Descubrir un sentido, está representado por la planta baja y el jardín. La construcción del sentido es un proceso que involucra proyectarse al futuro, demostrar responsabilidad por sus acciones y tener la capacidad de espera.

4. Autoestima, que abarca toda clase de competencias humanas, sociales y profesionales, y el humor constructivo, representadas por el primer piso.

5. Otras experiencias, simbolizadas por el desván. En este punto Vanistaendael (2005), opina que la resiliencia se construye, cambia y ofrece protección a lo largo de toda la vida.

#### *3.2.5.2. Modelo tríadico psicosocial*

Según Artur (2012) la técnica del psicoanálisis y la serie complementaria son un referente para visualizar y contextualizar la problemática de los pacientes según sus características personales. Empleando este modelo, se puede obtener un panorama inicial para visualizar las peculiaridades que componen al sujeto. Sin embargo, para fomentar el desarrollo de la resiliencia, hay que buscar recursos que lo auxilien ante la vulnerabilidad contemporánea y, principalmente, frente una posible situación adversa.

Por otro lado, Castro y Morales (2013) agrupó bajo el nombre de “factores interpersonales”, los recursos que sirven como soporte para el desarrollo de la resiliencia. El primero, denominado “yo tengo”, se refiere al apoyo externo y está compuesto por: una persona o más dentro de su grupo familiar, en quienes puede confiar y de quienes se siente



amado incondicionalmente; una o más personas fuera de su entorno familiar en las que puede confiar completamente; límites en mi comportamiento; personas que lo alientan a ser independiente; buenos modelos a imitar.

El segundo factor interpersonal es el “yo soy” y se refiere a la “fuerza interior”: una persona que agrada a la mayoría de la gente; generalmente pacífica y muy dispuesta; alguien que logra sus metas y que planifica para el futuro; alguien que es empático y se preocupa por los demás; responsable de sus propias acciones y acepta sus consecuencias; seguro de sí misma, optimista, confiada y que vive con esperanza.

El tercer factor es el “yo puedo” y guarda íntima relación con las capacidades interpersonales y de resolución de conflictos: generar nuevas ideas o nuevos caminos para realizar sus planes; trabajar una tarea hasta finalizarla; encontrar el humor en la vida y utilizarlo para reducir tensiones; expresar mis pensamientos y sentimientos en mi comunicación con los demás; resolver conflictos en distintos contextos: académico, laboral, personal y social; controlar el comportamiento: los sentimientos, los impulsos, demostrar lo que siente; pedir ayuda cuando lo necesita.

#### *3.2.5.3. Modelo de la promoción*

Modelo sustentado por Panez, Silva, y Silva (citado por Baca, 2013), que conciben la resiliencia como un constructor de naturaleza compleja y multidimensional. La resiliencia comprendida como un concepto psicosocial, abarca los factores individuales, el micro-ambiente familiar y el macro-ambiente socio-cultural. Frente a esta naturaleza compleja los autores han postulado que la promoción de la resiliencia debe realizarse a través de diferentes variables interactuantes, las cuales se pasarán a explicar:

*a. Autoestima:* “Es la valoración que... tiene sobre sí mismo (sentimientos e ideas a partir del autoconocimiento) con la influencia de las relaciones y el medio físico y sociocultural” (citado por Baca, 2013, p. 23). Es decir, cuando una persona tiene buena

autoestima, implica que reconoce sus habilidades y destrezas, así como sus limitaciones; manteniendo un sentimiento básico de ser valioso. Los autores este modelo proponen que la autoestima es la variable nuclear de la resiliencia; considerando que “una autoestima adecuada permite afrontar y recuperarse de las dificultades, debido a que la noción clara y consistente de la propia valía permite clarificar la dolorosa confusión que suelen generar las situaciones de fracaso u otras situaciones” (citado por Baca, 2013, p. 23).

*b. Creatividad:* Es definida como “la capacidad... para transformar o construir palabras, objetos, acciones en algo innovador y/o de manera innovadora en relación con los patrones de referencia de su grupo” (citado por Baca, 2013, p. 23). La creatividad permite notar los problemas y situaciones adversas desde diferentes posturas, siendo la facilitadora de nuevas y originales soluciones, usando sus propios recursos. Así, “la persona creativa percibirá lo adverso como un reto y podrá experimentar satisfacción en vencerlo y en transformarlo en un insumo constructivo, que le permitirá dar soluciones novedosas, eficaces y salir más fortalecido de la situación” (citado por Baca, 2013, p. 23).

*c. Autonomía:* Es la “capacidad...de decidir y realizar independientemente actividades en consonancia con sus intereses y posibilidades”. La autonomía, además, puede ser considerada “una variable psicológica intrapsíquica impulsora de la misma puesto que supone la existencia y uso de recursos propios para afrontar y resolver las situaciones adversas sin el requerimiento de un `otro mediador” (citado por Baca, 2013, p. 24).

*d. Humor:* Se entiende como la “capacidad... manifestada por palabras, expresiones corporales y faciales (creación o reacción) que contienen elementos incongruentes e hilarantes con efecto tranquilizador y placentero” (citado por Baca, 2013, p. 24).

De acuerdo a Vanistaendael, el humor prepara al individuo a aceptar sus propias fallas y los defectos del ambiente. Proporciona “cierta distancia con el problema e invita a asumir una posición favorable sobre nuestra posición real” (citado por Baca, 2013, p. 24).

e. *Identidad cultural*: Es la parte de la identidad que concede un sentido de pertenencia a la propia cultura, lo que le permite identificar, valorar, incrementar y recrear características socioculturales (costumbres, dialecto, folklore) que se distinguen de otras, facilitando su trasmisión y apertura a los cambios (Baca, 2013). Según los autores, el reconocimiento de un individuo sobre la propia cultura, que encuentren aspectos semejantes y difiera de otros, determina una manera de valoración personal y grupal. Esta idea potencia el uso de los recursos materiales, culturales y ecológicos pertenecientes a la cultura y la región; lo que lo prepara para afrontar y resolver situaciones adversas.

#### 3.2.5.4. *Modelo del rasgo de personalidad*

Wagnild y Young (1993) definen la resiliencia como “un rasgo de personalidad duradera que modera los efectos negativos de tensión y promueve la adaptación” (p. 165). Este ha sido un asunto de investigación por varios años.

#### 3.2.5.5. *Dimensiones de la Escala de resiliencia de Wagnild y Young*

a. Confianza en sí mismo, considerada como la capacidad para creer en sí mismo y en las fortalezas que posee; así como depender de uno mismo considerando sus fortalezas y limitaciones.

b. Ecuanimidad, esta capacidad consiste en sostener una perspectiva equilibrada la propia vida y de las vivencias adquiridas; es la habilidad de considerar una variedad de experiencias desde sentir tranquilidad hasta enfrentar la adversidad, con calma.

c. Perseverancia, es mostrar persistencia a pesar del desánimo o la adversidad; connota una fuerte determinación de lucha para reconstruir la vida de uno mismo, y no rendirse hasta obtener la meta, a través de la autodisciplina.

d. Satisfacción personal, es la capacidad que permite comprender que la vida tiene un significado, y comprende evaluar el motivo por el cual vivir.

e. Soledad existencial, es la capacidad que permite entender que el camino de cada persona es único, mientras se comparten algunas vivencias y queden otras que debe enfrentarlas solo. Esta capacidad concede un sentido de libertad y un significado de ser únicos y valiosos.

### **3.3. Adolescencia**

Según Papalia, Feldman, y Martorell (2012), la adolescencia brinda condiciones para crecer, no solo referente al desarrollo físico, sino también en lo cognoscitivo y social, la autonomía, la autoestima y la intimidad. En esta etapa es fundamental el contar con redes de apoyo, ya sea con los padres, institución educativa, y comunidad para desarrollarse de forma saludable y óptima. Las conductas de riesgo, según se evidencian, muchas veces reflejan inmadurez del cerebro adolescente. Evitar estas conductas incrementan la probabilidad a la juventud, de que los adolescentes salgan con una salud física y mental, saludable.

Los adolescentes gustan de estar la mayor parte de su tiempo, con los compañeros, y menos, con la familia. No obstante, es grato saber que los valores que ellos tienen internalizados, permanecen lo más cercano posible a los de sus progenitores. Aun cuando los adolescentes encuentran en sus amigos compañía y sentido de pertenencia, a la vez, buscan hallar en sus padres una base segura a partir de la cual puedan probar sus alas, de manera muy semejante a lo que realizan los niños pequeños cuando inician la exploración de un mundo más ancho. Los adolescentes más seguros tienen sólidas relaciones de apoyo con sus padres, quienes están en sintonía con la forma en que los jóvenes se ven a sí mismos, permiten y estimulan sus esfuerzos por lograr la independencia y ofrecen un puerto seguro en tiempos de estrés emocional.

### ***3.3.1. Problemas de la adolescencia.***

Según Arequipeño, F. (2016), los jóvenes que son incapaces de abordar de forma adecuada los problemas, pueden presentar déficits en las habilidades sociales que con el tiempo podrían manifestarse como trastornos. Uno de los grandes desafíos que todo adolescente tiene que asumir y resolver es el aislamiento, que se presenta en mayor prevalencia en los varones; porque es más difícil para ellos expresar sus emociones y sentimientos. Los adolescentes vivencian periodos de soledad por diversas razones: algunos manifiestan problemas para relacionarse, otros tienen dificultades para comportarse de manera adecuada y aprender a cómo acomodarse a diversas situaciones; algunos se sienten vulnerables, con baja autoestima y miedo al fracaso, lo que con el tiempo les ocasiona vergüenza. Otro problema es el estrés, y los bajos recursos de afronte, lo cual puede ocasionar patologías como depresión, empujamiento, rebeldía, drogadicción o comportamiento suicida. Éstos, pueden provocar consecuencias graves y suelen presentar comorbilidades, con desórdenes alimenticios y agresividad. La visión negativa y pesimista provoca que el adolescente desarrolle problemas en su estado del ánimo ocasionándole episodios depresivos, que ocasionándole problemas en su conducta, incitándole a tener problemas y rechazo en su vida social. De la misma manera otros adolescentes desarrollan síntomas ansiosos, provocándoles vergüenza para interactuar, haciendo que se protejan a sí mismos, adoptando conductas evitativas y aislantes como el hablar menos, evitar los temas que revelen ignorancia y controlar las emociones. La timidez es una forma típica de ansiedad social en ellos ocasionándoles preocupación e inhibición por lo que los demás pueda decir. Considerando lo anterior se puede visualizar que dicha situación termina alterando la respuesta fisiológica del sistema inmunológico dejándolo más tenso y con una desesperanza aprendida, alimentando así a los episodios depresivos (Myers y Berra, 2011). Papalia (2001) menciona que en medio de la búsqueda de identidad termina preocupándose

por su futuro, su entorno y hasta por ellos mismos llevándolos a la ideación suicida, siendo esta la tercera razón de muerte en los adolescentes, considerando que los varones presentan cinco veces más probabilidades de suicidio que una mujer. Cabe recalcar que esto no se da solo por los episodios depresivos, ya que se encuentra asociado a una personalidad inestable o conductas antisociales, sin considerar el historial familiar donde prevaleció un pobre control, mala comunicación, baja autoestima, un clima punitivo con poca tolerancia a frustración y arranque de conductas impulsivas.

Como se aprecia, para el adolescente surgen obstáculos significativos mientras se produce el desarrollo de su identidad y el poder conseguir independencia de la familia al mismo tiempo que mantiene el contacto y la pertenecía al grupo. Esta fase del desarrollo requiere de una capacidad para el afrontamiento, es decir, estrategias conductuales y cognitivas para lograr una adaptación y una transición efectivas (González, López, & Valdez, 2013).

#### **4. Definición de términos**

*Alexitimia*: “Es un desorden de tipo neurológico que genera en quienes la padecen una notoria incapacidad para poder controlar y reconocer sus propias emociones y, por lo tanto, los lleva a tener dificultades en materia de expresión verbal” (Definicion.de, 2019).

*Cohesión*: “El latín *cohaesum*, cohesión es la acción y efecto de adherirse o reunirse las cosas entre sí. La cohesión, por lo tanto, implica algún tipo de unión o enlace” (Definicion.de, 2019).

*Crisis*: “Una crisis es un cambio brusco o una modificación importante en el desarrollo de algún suceso, y ésta puede ser tanto física como simbólica. Crisis también es una situación complicada o de escasez” (Definicion.de, 2019).

*Locus de control interno*: “Percepción del sujeto que los eventos ocurren principalmente como efecto de sus propias acciones, es decir la percepción que él mismo controla su vida.

Tal persona valora positivamente el esfuerzo, la habilidad y responsabilidad personal” (Definicion.de, 2019).

*Vulnerabilidad*: “El origen etimológico proviene del latín, pues está conformada por tres partes latinas claramente diferenciadas: el sustantivo *vulnus*, que puede traducirse como “herida”; la partícula *-abilis*, que es equivalente a “que puede”; y finalmente el sufijo *-dad*, que es indicativo de “cualidad” (Definicion.de, 2019).

## **5. Hipótesis de la investigación**

### **5.1. Hipótesis general**

Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.

### **5.2. Hipótesis específicas**

- Existe relación significativa entre solución de problemas familiares y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.
- Existe relación significativa entre comunicación familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.
- Existe relación significativa entre funcionamiento de roles familiares y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.
- Existe relación significativa entre respuesta afectiva familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.
- Existe relación significativa entre compromiso afectivo familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.
- Existe relación significativa entre control conductual familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.
- Existe relación significativa entre funcionamiento general y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.

## **Capítulo III**

### **Materiales y métodos**

#### **1. Diseño y tipo de investigación**

Corresponde a un diseño no experimental de corte transversal porque no se manipularon las variables, y los datos fueron tomados en un momento único. Asimismo, es de tipo correlacional porque se busca hallar si existe relación directa y significativa entre funcionamiento familiar y la resiliencia en los adolescentes del Colegio Unión Ñaña (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

#### **2. Variables de la investigación**

##### **2.1. Funcionamiento familiar**

Cada familia se caracteriza como funcional o disfuncional, esto dependiendo de la satisfacción de las necesidades básicas, considerando las áreas: psicológica, biológica y social, de cada miembro que la conforma (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983).

##### **2.1.2. Resiliencia**

“La resiliencia connota la resistencia emocional y ha sido usada para describir a las personas que muestran el coraje a la adaptabilidad tras las desgracias de la vida” (Wagnild y Young, 1993, p. 166).

##### **2.2. Operacionalización de las variables**

A continuación se operacionalizan, en tablas respectivas, las dos variables de la investigación:

- Funcionamiento familiar.



- Resiliencia.

Tabla 1.

*Matriz de operacionalización de la variable funcionamiento familiar*

| Variable                | Dimensiones              | Items  | Instrumento  | Categoría de respuesta |
|-------------------------|--------------------------|--|--|------------------------|
| Funcionamiento Familiar | Solución de problemas.   | 2, 12, 24, 60, 38, 50                        | Escala de Evaluación Familiar FAD (McMaster)   | Muy de Acuerdo (MA)    |
|                         | Comunicación.            | 3, 18, 29, 43, 59, 14, 22, 35, 52            | Modelo f Family Functioning – MMFF   | De Acuerdo (A)         |
|                         | Funcionamiento de roles. | 4, 8, 40, 45, 53, 10, 30, 15, 34, 58, 23     | Epstein, L. Baldwin, D. Boshop. Family Research Brown University. Rhode Island Hospital. | En Desacuerdo (D)      |
|                         | Respuesta afectiva.      | 9, 19, 28, 49, 57                            | Providence-Adaptada en el Perú por Quinteros, 2008)                                      | Muy en Desacuerdo (MD) |
|                         | Compromiso afectivo.     | 5, 54, 13, 25, 33, 37, 42, 39                |  |                        |
|                         | Control conductual.      | 27, 47, 17, 44, 48, 7, 20, 55, 32            |  |                        |
|                         | Funcionamiento general.  | 1, 6, 11, 21, 16, 36, 26, 56, 41, 46, 51, 31 |  |                        |

Tabla 2.

*Matriz de operacionalización de la variable resiliencia*

| Variab le    | Dimensione s           | Items                | Instrumento  | Categoría de respuesta  |
|--------------|------------------------|----------------------|--|-------------------------|
| Resilie ncia | Ecuanimidad.           | 7,11,8,12            | Escala de resiliencia Wagnild y Young (Adaptado en el Perú por Novella 2002) | En Desacuerdo (1,2,3,4) |
|              | Perseverancia.         | 1,2,20,23,4,15, 14   |  |                         |
|              | Confianza en sí mismo. | 6,9,13,17,18,2 4, 10 |  |                         |
|              | Satisfacción personal. | 16,21,22,25          |  |                         |
|              | Soledad existencial.   | 5,3,19               |  | De Acuerdo (5,6,7)      |

### **3. Delimitación geográfica y temporal**

La investigación se llevó a cabo en el Colegio Unión, la cual se halla ubicada en el Km. 19 de la Carretera Central, Ñaña, Lurigancho, provincia de Lima, departamento de Lima. El estudio inició en junio del 2018 y culminó en julio del 2019.

### **4. Participantes**

Los participantes de la investigación fueron los estudiantes del 3ero al 5to año del nivel secundario de edades entre 13 a 17 años, que provienen de distintos lugares e idiosincrasias. En la presente investigación se eligió a la población por medio de un diseño de muestra no probabilístico a juicio del investigador, los cuales llegaron a ser un total de 210 estudiantes, considerando los siguientes criterios de inclusión y exclusión.

#### **4.1. Criterios de inclusión y exclusión**

##### ***4.1.1. Criterio de inclusión:***

- Estudiantes matriculados del 3ero al 5to del nivel secundario.
- Estudiantes que desean contestar voluntariamente los cuestionarios.
- Estudiantes de ambos géneros cuyas edades estén entre los 13 años hasta los 17 años.
- Estudiantes que viven uno o dos miembros de la familia.

##### ***4.1.2. Criterios de exclusión:***

- Estudiantes mayores de 18 años y menores de 12 años.
- Estudiantes que no completen o invaliden los instrumentos.
- Estudiantes de educación inclusiva.
- Estudiantes no vivan con uno o dos miembros de familia.

#### **4.2. Características de los participantes**

A continuación, en la tabla 3 se presentan las características de los participantes, donde se observa que la mayoría se encuentra entre los 14 y 15 años de edad (61.5%),

asimismo, el 51,4% de los estudiantes evaluados son de sexo femenino. Respecto al año de estudios de los participantes se encontró una distribución parcialmente igual, diferenciada por los estudiantes del tercero de secundaria con un 5,7% más que los años superiores. En lo referente a las personas con quien vive el estudiante, se evidencio que el 73,8% vive con ambos padres y un 16,7% vive solo con la madre. Respecto al número de hermanos del estudiante, se encontró que más del 50% tiene entre uno o dos hermanos (64,8%).

Respecto al estado civil de los padres, se encontró un que 71,4% son casados, seguido por un 11,4% que son convivientes. Finalmente, referente al lugar donde vive el estudiante se encontró que un 83,8% vive en una urbanización, evidenciando un nivel económico medio en la mayoría de los estudiantes.

Tabla 3.

*Variables sociodemográficas de los estudiantes del Colegio Unión De Ñaña*

| Variable                          | n                   | %   |      |
|-----------------------------------|---------------------|-----|------|
|                                   | 13                  | 4   | 1,9  |
|                                   | 14                  | 64  | 30,5 |
| Edad                              | 15                  | 65  | 31,0 |
|                                   | 16                  | 57  | 27,1 |
|                                   | 17                  | 20  | 9,5  |
| Sexo                              | Masculino           | 102 | 48,6 |
|                                   | Femenino            | 108 | 51,4 |
| Estudios                          | 3ero Secundaria     | 78  | 37,1 |
|                                   | 4to Secundaria      | 66  | 31,4 |
|                                   | 5to Secundaria      | 66  | 31,4 |
| Con quien vive el estudiante      | Papá y mamá         | 155 | 73,8 |
|                                   | Solo Papá           | 4   | 1,9  |
|                                   | Solo mamá           | 35  | 16,7 |
|                                   | Tíos                | 3   | 1,4  |
|                                   | Abuelos             | 9   | 4,3  |
|                                   | Otros               | 4   | 1,9  |
| Numero de hermanos del estudiante | Sin hermanos        | 26  | 12,4 |
|                                   | 1 hermano           | 81  | 38,3 |
|                                   | 2 hermanos          | 55  | 26,3 |
|                                   | 3 hermanos          | 34  | 16,3 |
|                                   | 4 hermanos          | 9   | 4,3  |
|                                   | 5 hermanos          | 5   | 2,4  |
| Lugar donde vive el estudiante    | Urbanización        | 178 | 84,8 |
|                                   | Asentamiento Humano | 6   | 2,9  |
|                                   | Condominio          | 15  | 7,1  |
|                                   | Campo               | 5   | 2,4  |
|                                   | Otros               | 6   | 2,9  |
| Estado Civil de los padres        | Casado              | 150 | 71,4 |
|                                   | Convivientes        | 24  | 11,4 |
|                                   | Divorciado          | 10  | 4,8  |
|                                   | Separados           | 23  | 11,0 |
|                                   | Viudo               | 3   | 1,4  |

## 5. Instrumentos

### 5.1. Cuestionario para funcionamiento familiar

Para la evaluación del funcionamiento familiar se aplicó el cuestionario Family Assessment Device (FAD) de Epstein et al. en 1983. Este cuestionario fue diseñado en

base al modelo de funcionamiento familiar McMaster (McMaster Model of Family Functioning – MMFF).

El FAD ha sido traducido en 7 idiomas, y es uno de los más usados para evaluar el funcionamiento familiar. Consta de 60 ítems y está dividido en 7 dimensiones. Cada una de estas dimensiones proceden del MMFF, y son las siguientes: solución de problemas; funcionamiento de roles; respuesta afectiva; comunicación afectiva; control conductual; compromiso afectivo; y funcionamiento general.

En este instrumento, cada ítem o reactivo tiene cuatro alternativas: Muy de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y muy en desacuerdo; y los puntajes van del 1 al 4 respectivamente. El número de ítems por cada una de las dimensiones son las siguientes: 6 para solución de problemas, 11 para funcionamiento de roles; 5 para respuesta afectiva; 9 para comunicación afectiva e instrumental; 8 para control conductual; 9 para compromiso afectivo y 12 para funcionamiento general.

Se ha demostrado en estudios anteriores que el FAD cuenta con adecuados niveles de validez y fiabilidad (Epstein et al., 1983). En Perú, Quinteros (2008) obtuvo niveles adecuados de consistencia interna para el instrumento de manera global (0.963), así como cada una de las dimensiones del FAD: 0.74 para solución de problemas, 0.72 para funcionamiento de roles; 0.83 para respuesta afectiva; 0.75 para comunicación afectiva e instrumental; 0.72 para control conductual; 0.78 para compromiso afectivo y 0.92 para funcionamiento general.

## **5.2. Cuestionario para resiliencia**

Este cuestionario es denominado: Escala de Resiliencia, fue construida por Gail M. Wagnild y Heather M. Young en 1988 y fue revisada por los mismos autores en 1993 de procedencia estadounidense, su adaptación peruana fue hecha por Novella (citado por Cerquera y Pabón, 2016). El cuestionario está estructurado de tal forma que se alcanza a

medir sus 5 dimensiones: Confianza en sí mismo, ecuanimidad, perseverancia, satisfacción personal, y sentirse bien solo o soledad existencial. La escala de resiliencia está compuesta de 25 reactivos o ítems, los cuales puntúan en una escala tipo Likert de 7 puntos, donde 1 es en desacuerdo, y un máximo de acuerdo es 7.

Novella (citado por Ugarriza y Escurra, 2018) realizó la adaptación de la Escala de Resiliencia en la población limeña en el 2002, obteniéndose una confiabilidad calculada por el método de la consistencia interna con el coeficiente alfa de Cronbach de 0.88 en la escala global.

## **6. Proceso de recolección de datos**

Se solicitó el permiso correspondiente a la institución. Teniendo la autorización institucional, se contactó a los docentes para la coordinación de los horarios de recolección de información. Una vez en el aula, se les explicó a los estudiantes el propósito de los cuestionarios, y se solicitó su participación voluntaria, indicando que la información es de carácter confidencial. La aplicación de los instrumentos se realizó de forma grupal, la evaluadora permaneció en el aula brindando orientación para completar los instrumentos y resolviendo sus dudas. Una vez terminada la recolección de información se les agradeció por su participación.

## **7. Procesamiento y análisis de datos**

Para el análisis estadístico se usó el software estadístico SPSS versión 22.0. Luego de la recolección de la información se ingresó manualmente los datos al programa, para realizar la limpieza de los datos y la recodificación. Posteriormente se realizó análisis descriptivos de las variables socioedemográficas. Así mismo se realizó el análisis de normalidad, para las variables funcionamiento familiar con sus respectivas dimensiones y de la resiliencia, a través de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, considerando un nivel de significancia de 0.05. Finalmente, se utilizó la prueba Rho de Spearman para el análisis de correlaciones

entre las dimensiones del funcionamiento familiar y la resiliencia, en que también se consideró un nivel de significancia de 0.05 para el contraste de hipótesis.

## Capítulo IV

### Resultados y discusión

#### 1. Resultados

##### 1.1. Análisis descriptivo

###### 1.1.1. Nivel de funcionamiento familiar en estudiantes

Se observa, en la tabla 4, que los estudiantes no presentan niveles bajos, por lo contrario, muestran un nivel medio y alto de funcionamiento familiar (53.3% y 46.7% respectivamente), asimismo, en sus dimensiones no existen niveles bajos, en contraste, se observa que la mayoría de los estudiantes presentan niveles altos en las dimensiones de solución de problemas (66.7%), compromiso afectivo (58.1%), control conductual (57.1%) y funcionamiento general (52.4%).

Tabla 4.

*Niveles de funcionamiento familiar en estudiantes*

|                         | Medio |      | Alto |      |
|-------------------------|-------|------|------|------|
|                         | n     | %    | n    | %    |
| Funcionamiento Familiar | 112   | 53,3 | 98   | 46,7 |
| Solución de problemas   | 70    | 33,3 | 140  | 66,7 |
| Comunicación.           | 144   | 68,6 | 66   | 31,4 |
| Funcionamiento de roles | 151   | 71,9 | 59   | 28,1 |
| Respuesta afectiva.     | 108   | 51,4 | 102  | 48,6 |
| Compromiso afectivo.    | 88    | 41,9 | 122  | 58,1 |
| Control conductual      | 90    | 42,9 | 120  | 57,1 |
| Funcionamiento general  | 100   | 47,6 | 110  | 52,4 |



### 1.1.2. Nivel de funcionamiento familiar según datos socio demográficos

#### 1.1.2.1. Nivel de funcionamiento familiar según con quién vive

En la tabla 5, se aprecia que en su mayoría los estudiantes tienen un nivel moderado de funcionamiento familiar quienes viven con ambos padres (51%) o sólo con uno de ellos (64.1%). En relación a las dimensiones, se aprecia que la mayoría de estudiantes que viven con ambos padres (69.0%) o con uno de ellos (64.1%) presentan un puntaje alto en solución de problemas y en compromiso afectivo. Y sólo quienes viven con ambos padres presentan en su mayoría puntajes altos en control conductual (60.6%) y funcionamiento general (53.5%).

Tabla 5.

#### Niveles de funcionamiento familiar según con quien vive

|                         |       | Padre y madre |      | Solo un padre |      | Familiares apoderados |      |
|-------------------------|-------|---------------|------|---------------|------|-----------------------|------|
|                         |       | n             | %    | n             | %    | n                     | %    |
| Funcionamiento Familiar | Medio | 78            | 51,0 | 25            | 64,1 | 8                     | 50,0 |
|                         | Alto  | 76            | 49,0 | 14            | 35,9 | 8                     | 50,0 |
| Solución de problemas   | Medio | 48            | 31,0 | 14            | 35,9 | 8                     | 50,0 |
|                         | Alto  | 107           | 69,0 | 25            | 64,1 | 8                     | 50,0 |
| Comunicación.           | Medio | 103           | 66,5 | 28            | 71,8 | 13                    | 81,3 |
|                         | Alto  | 52            | 33,5 | 11            | 28,2 | 3                     | 18,8 |
| Funcionamiento de roles | Medio | 106           | 68,4 | 32            | 82,1 | 13                    | 81,3 |
|                         | Alto  | 49            | 31,6 | 7             | 17,9 | 3                     | 18,8 |
| Respuesta afectiva.     | Medio | 79            | 51,0 | 21            | 53,8 | 8                     | 50,0 |
|                         | Alto  | 76            | 49,0 | 18            | 46,2 | 8                     | 50,0 |
| Compromiso afectivo.    | Medio | 62            | 40,0 | 19            | 48,7 | 7                     | 43,8 |
|                         | Alto  | 93            | 60,0 | 20            | 51,3 | 9                     | 56,3 |
| Control conductual      | Medio | 61            | 39,4 | 21            | 53,8 | 8                     | 50,0 |
|                         | Alto  | 94            | 60,6 | 18            | 46,2 | 8                     | 50,0 |
| Funcionamiento general  | Medio | 72            | 46,5 | 21            | 53,8 | 7                     | 43,8 |
|                         | Alto  | 83            | 53,5 | 18            | 46,2 | 9                     | 56,3 |

### 1.1.2.2. Nivel de funcionamiento familiar según grado de estudio de los padres.

En la tabla 6 se observa que respecto al grado de estudio de los padres. El mayor porcentaje en nivel alto de funcionamiento familiar lo presentaron las familias en las cuales la madre tiene un mayor grado académico que el padre 51.1% seguido por las familias que ambos padres tiene el mismo grado académico (46.2%) y finalmente las familias en que el padre tiene mayor grado académico presentó un 44.3% en este mismo nivel.

Respecto a las dimensiones del funcionamiento familiar, presentaron su mayor porcentaje en el nivel alto en los tres grupos las dimensiones de Solución de problemas, compromiso afectivo, control conductual y funcionamiento general.

La dimensión comunicación, de manera inversa presentó sus mayores porcentajes en el nivel medio. Finalmente, la dimensión respuesta afectiva presentó solo en el grupo en que el padre tiene mayor grado académico su mayor porcentaje en el nivel alto y en los grupos donde la madre tiene mayor grado académico y donde ambos padres tienen el mismo grado académico, el mayor porcentaje fue ubicado en el nivel medio.

Tabla 6.

#### *Niveles de funcionamiento familiar según grado de estudio de los padres*

|                         |       | Padre con mayor grado académico |      | Madre con mayor grado académico |      | Padres con el mismo grado académico |      |
|-------------------------|-------|---------------------------------|------|---------------------------------|------|-------------------------------------|------|
|                         |       | n                               | %    | n                               | %    | n                                   | %    |
| Funcionamiento Familiar | Medio | 34                              | 55,7 | 22                              | 48,9 | 56                                  | 53,8 |
|                         | Alto  | 27                              | 44,3 | 23                              | 51,1 | 48                                  | 46,2 |
| Solución de problemas   | Medio | 22                              | 36,1 | 18                              | 40,0 | 30                                  | 28,8 |
|                         | Alto  | 39                              | 63,9 | 27                              | 60,0 | 74                                  | 71,2 |
| Comunicación.           | Medio | 40                              | 65,6 | 27                              | 60,0 | 77                                  | 74,0 |
|                         | Alto  | 21                              | 34,4 | 18                              | 40,0 | 27                                  | 26,0 |
| Respuesta afectiva.     | Medio | 27                              | 44,3 | 26                              | 57,8 | 55                                  | 52,9 |
|                         | Alto  | 34                              | 55,7 | 19                              | 42,2 | 49                                  | 47,1 |
| Compromiso afectivo.    | Medio | 30                              | 49,2 | 17                              | 37,8 | 41                                  | 39,4 |
|                         | Alto  | 31                              | 50,8 | 28                              | 62,2 | 63                                  | 60,6 |
| Control conductual      | Medio | 31                              | 50,8 | 18                              | 40,0 | 41                                  | 39,4 |
|                         | Alto  | 30                              | 49,2 | 27                              | 60,0 | 63                                  | 60,6 |
| Funcionamiento general  | Medio | 28                              | 45,9 | 22                              | 48,9 | 50                                  | 48,1 |
|                         | Alto  | 33                              | 54,1 | 23                              | 51,1 | 54                                  | 51,9 |

*1.1.2.3. Nivel de funcionamiento familiar según el estado civil de los padres.*

En la tabla 7 se observa que la mayoría de los estudiantes que sus padres son casados obtienen un nivel alto de funcionamiento familiar (51.3%). Respecto a las dimensiones los estudiantes cuyos padres están casados (70.7%) o conviven (70.8%) presentan puntajes altos en solución de problemas. Además, la mayoría de los estudiantes que sus padres están casados tienen puntajes altos en compromiso afectivo (60%), control conductual (60,7%) y funcionamiento general (56.7%).

Tabla 7.

*Niveles de funcionamiento familiar según el estado civil de los Padres*

|                        |       | Casado |      | Convivientes |      | Divorciado |    | Separados |      | Viudo |      |
|------------------------|-------|--------|------|--------------|------|------------|----|-----------|------|-------|------|
|                        |       | n      | %    | n            | %    | n          | %  | n         | %    | n     | %    |
| Funcionamiento         | Medio | 73     | 48,7 | 14           | 58,3 | 7          | 70 | 16        | 69,6 | 2     | 66,7 |
| Familiar               | Alto  | 77     | 51,3 | 10           | 41,7 | 3          | 30 | 7         | 30,4 | 1     | 33,3 |
| Solución de problemas  | Medio | 44     | 29,3 | 7            | 29,2 | 5          | 50 | 11        | 47,8 | 3     | 100  |
|                        | Alto  | 106    | 70,7 | 17           | 70,8 | 5          | 50 | 12        | 52,2 | 0     | 0    |
| Comunicación.          | Medio | 103    | 68,7 | 17           | 70,8 | 6          | 60 | 16        | 69,6 | 2     | 66,7 |
|                        | Alto  | 47     | 31,3 | 7            | 29,2 | 4          | 40 | 7         | 30,4 | 1     | 33,3 |
| Respuesta afectiva.    | Medio | 76     | 50,7 | 11           | 45,8 | 4          | 40 | 14        | 60,9 | 3     | 100  |
|                        | Alto  | 74     | 49,3 | 13           | 54,2 | 6          | 60 | 9         | 39,1 | 0     | 0    |
| Compromiso afectivo.   | Medio | 60     | 40,0 | 11           | 45,8 | 6          | 60 | 11        | 47,8 | 0     | 0    |
|                        | Alto  | 90     | 60,0 | 13           | 54,2 | 4          | 40 | 12        | 52,2 | 3     | 100  |
| Control conductual     | Medio | 59     | 39,3 | 12           | 50,0 | 7          | 70 | 9         | 39,1 | 3     | 100  |
|                        | Alto  | 91     | 60,7 | 12           | 50,0 | 3          | 30 | 14        | 60,9 | 0     | 0    |
| Funcionamiento general | Medio | 65     | 43,3 | 13           | 54,2 | 6          | 60 | 14        | 60,9 | 2     | 66,7 |
|                        | Alto  | 85     | 56,7 | 11           | 45,8 | 4          | 40 | 9         | 39,1 | 1     | 33,3 |

### ***1.1.3. Nivel de resiliencia***

En la tabla 8, se observa que la mayoría de los estudiantes presentan un nivel medio de resiliencia (65.4%) así como en sus dimensiones de ecuanimidad (74.8%), satisfacción personal (59%), perseverancia (74.3%), confianza en sí mismo (57.1%) y soledad existencial (51%).

Tabla 8.

*Niveles de resiliencia en estudiantes*

|                       | Bajo |     | Medio |      | Alto |      |
|-----------------------|------|-----|-------|------|------|------|
|                       | n    | %   | n     | %    | n    | %    |
| Resiliencia           | 1    | ,5  | 137   | 65,4 | 72   | 34,3 |
| Ecuanimidad           | 2    | 1,0 | 157   | 74,8 | 51   | 24,3 |
| Satisfacción personal | 2    | 1,0 | 124   | 59   | 84   | 40,0 |
| Perseverancia.        | 1    | ,5  | 156   | 74,3 | 53   | 25,2 |
| Confianza en sí mismo | 1    | ,5  | 120   | 57,1 | 89   | 42,4 |
| Soledad existencial.  | 4    | 1,9 | 107   | 51   | 100  | 47,1 |

### ***1.1.4. Nivel de resiliencia según datos socio demográficos***

#### ***1.1.4.1. Nivel de resiliencia según sexo***

Se aprecia, en la tabla 9, que ambos sexos obtienen puntajes medios de resiliencia, es decir están completamente satisfechos con lo que tienen en la actualidad. Con respecto a los componentes de la resiliencia, ambos tienen puntajes medios en todos los componentes, siendo el género masculino quien presenta un mayor porcentaje en comparación de sexo femenino.

Tabla 9.

*Nivel de resiliencia de los estudiantes según sexo*

|                       |       | Masculino |      | Femenino |      |
|-----------------------|-------|-----------|------|----------|------|
|                       |       | n         | %    | n        | %    |
| Resiliencia           | Bajo  | 0         | 0,0  | 1        | 0,9  |
|                       | Medio | 70        | 68,6 | 67       | 62   |
|                       | Alto  | 32        | 31,4 | 40       | 37   |
| Ecuanimidad           | Bajo  | 1         | 1,0  | 1        | 0,9  |
|                       | Medio | 80        | 78,4 | 77       | 71,3 |
|                       | Alto  | 21        | 20,6 | 30       | 27,8 |
| Satisfacción personal | Bajo  | 1         | 1,0  | 1        | 0,9  |
|                       | Medio | 63        | 61,8 | 61       | 56,5 |
|                       | Alto  | 38        | 37,3 | 46       | 42,6 |
| Perseverancia.        | Bajo  | 0         | 0,0  | 1        | 0,9  |
|                       | Medio | 82        | 80,4 | 74       | 68,5 |
|                       | Alto  | 20        | 19,6 | 33       | 30,6 |
| Confianza en sí mismo | Bajo  | 0         | 0,0  | 1        | 0,9  |
|                       | Medio | 63        | 61,8 | 57       | 52,8 |
|                       | Alto  | 39        | 38,2 | 50       | 46,3 |
| Soledad existencial.  | Bajo  | 2         | 2,0  | 2        | 1,9  |
|                       | Medio | 58        | 56,9 | 49       | 45,4 |
|                       | Alto  | 42        | 41,2 | 57       | 52,8 |

*1.1.4.2. Nivel de resiliencia según estado civil de los Padres*

La tabla 10 muestra que los estudiantes cuyos padres se encuentran casados y divorciados son los que tiene los mayores porcentajes de resiliencia en el nivel alto (37.3% y 40% respectivamente). Sobre sus dimensiones se puede señalar que la mitad de los estudiantes que sus padres están divorciados presentan puntajes alto de ecuanimidad (50%), satisfacción personal (50%), confianza en sí mismo (50%) y soledad existencial (80%).

Tabla 10.

*Nivel de resiliencia de los estudiantes según estado civil de los Padres*

|                       |       | Casado |      | Convivientes |      | Divorciado |      | Separados |      | Viudo |       |
|-----------------------|-------|--------|------|--------------|------|------------|------|-----------|------|-------|-------|
|                       |       | N      | %    | n            | %    | n          | %    | n         | %    | n     | %     |
| Resiliencia           | Bajo  | 1      | ,7   | 0            | 0,0  | 0          | 0,0  | 0         | 0,0  | 0     | 0,0   |
|                       | Medio | 93     | 62,0 | 18           | 75,0 | 6          | 60,0 | 18        | 78,3 | 2     | 66,7  |
|                       | Alto  | 56     | 37,3 | 6            | 25,0 | 4          | 40,0 | 5         | 21,7 | 1     | 33,3  |
| Ecuanimidad           | Bajo  | 1      | ,7   | 0            | 0,0  | 0          | 0,0  | 1         | 4,3  | 0     | 0,0   |
|                       | Medio | 111    | 74,0 | 19           | 79,2 | 5          | 50,0 | 19        | 82,6 | 3     | 100,0 |
|                       | Alto  | 38     | 25,3 | 5            | 20,8 | 5          | 50,0 | 3         | 13,0 | 0     | 0,0   |
| Satisfacción personal | Bajo  | 2      | 1,3  | 0            | 0,0  | 0          | 0,0  | 0         | 0,0  | 0     | 0,0   |
|                       | Medio | 83     | 55,3 | 15           | 62,5 | 5          | 50,0 | 18        | 78,3 | 3     | 100,0 |
|                       | Alto  | 65     | 43,3 | 9            | 37,5 | 5          | 50,0 | 5         | 21,7 | 0     | 0,0   |
| Perseverancia.        | Bajo  | 1      | ,7   | 0            | 0,0  | 0          | 0,0  | 0         | 0,0  | 0     | 0,0   |
|                       | Medio | 108    | 72,0 | 19           | 79,2 | 8          | 80,0 | 19        | 82,6 | 2     | 66,7  |
|                       | Alto  | 41     | 27,3 | 5            | 20,0 | 2          | 20,0 | 4         | 17,4 | 1     | 33,3  |
| Confianza en sí mismo | Bajo  | 1      | ,7   | 0            | 0,0  | 0          | 0,0  | 0         | 0,0  | 0     | 0,0   |
|                       | Medio | 81     | 54,0 | 17           | 70,8 | 5          | 50,0 | 16        | 69,6 | 1     | 33,3  |
|                       | Alto  | 68     | 45,3 | 7            | 29,2 | 5          | 50,0 | 7         | 30,4 | 2     | 66,7  |
| Soledad existencial.  | Bajo  | 1      | ,7   | 2            | 8,3  | 0          | 0,0  | 1         | 4,3  | 0     | 0,0   |
|                       | Medio | 75     | 50,0 | 17           | 70,8 | 2          | 20,0 | 11        | 47,8 | 2     | 66,7  |
|                       | Alto  | 74     | 49,3 | 5            | 20,8 | 8          | 80,0 | 11        | 47,8 | 1     | 33,3  |

*1.1.4.3. Nivel de resiliencia según con quienes vive*

En la tabla 11 se evidencia que los alumnos que viven con ambos padres presentan niveles altos de resiliencia (34,2%) en relación los que viven con un solo padre (28,2%), y aunque aquellos que viven con familiares o apoderados presentan un 50% de niveles altos de resiliencia la muestra de ese tipo es reducida, en relación a las dimensiones se puede decir que los alumnos que viven con familiares o apoderados presentan niveles mas altos en ecuanimidad (31,3%), lo mismo pasa en la dimensión de satisfacción personal (43,8%), perseverancia (37,5%), confianza en si mismo (56,3%), y soledad existencial (81,3%).

Tabla 11

*Nivel de resiliencia de los estudiantes según con quienes vive*

|                       |       | Padre y madre |      | Solo un padre |      | Familiares o apoderados |      |
|-----------------------|-------|---------------|------|---------------|------|-------------------------|------|
|                       |       | N             | %    | n             | %    | n                       | %    |
| Resiliencia           | Bajo  | 1             | 0,6  | 0             | 0,0  | 0                       | 0,0  |
|                       | Medio | 101           | 65,2 | 28            | 71,8 | 8                       | 50,0 |
|                       | Alto  | 53            | 34,2 | 11            | 28,2 | 8                       | 50,0 |
| Ecuanimidad           | Bajo  | 1             | 0,6  | 1             | 2,6  | 0                       | 0,0  |
|                       | Medio | 115           | 74,2 | 31            | 79,5 | 11                      | 68,8 |
|                       | Alto  | 39            | 25,2 | 7             | 17,9 | 5                       | 31,3 |
| Satisfacción personal | Bajo  | 2             | 1,3  | 0             | 0,0  | 0                       | 0,0  |
|                       | Medio | 90            | 58,1 | 25            | 64,1 | 9                       | 56,3 |
|                       | Alto  | 63            | 40,6 | 14            | 35,9 | 7                       | 43,8 |
| Perseverancia.        | Bajo  | 1             | 0,6  | 0             | 0,0  | 0                       | 0,0  |
|                       | Medio | 116           | 74,8 | 30            | 76,9 | 10                      | 62,5 |
|                       | Alto  | 38            | 24,5 | 9             | 23,1 | 6                       | 37,5 |
| Confianza en sí mismo | Bajo  | 1             | 0,6  | 0             | 0,0  | 0                       | 0,0  |
|                       | Medio | 93            | 60,0 | 20            | 51,3 | 7                       | 43,8 |
|                       | Alto  | 61            | 39,4 | 19            | 48,7 | 9                       | 56,3 |
| Soledad existencial.  | Bajo  | 3             | 1,9  | 1             | 2,6  | 0                       | 0,0  |
|                       | Medio | 83            | 53,5 | 21            | 53,8 | 3                       | 18,8 |
|                       | Alto  | 44,5          | 44,5 | 17            | 43,6 | 13                      | 81,3 |

## 1.2. Prueba de normalidad

Con el propósito de contrastar las hipótesis planteadas, se procedido a realizar primero la prueba de bondad de ajuste para precisar si las variables presentan una distribución normal. En ese sentido la tabla 12 presenta los resultados de la prueba de bondad de ajuste de Kolmogorov-Smirnov (K-S).

Como se observa, en la Tabla 12, los datos correspondientes a las 5 variables no presentan una distribución normal, dado que el coeficiente obtenido (K-S) es significativo ( $p < 0.05$ ). Por tanto, para los análisis estadísticos correspondientes se empleará estadística no paramétrica.

Tabla 12.

*Prueba de bondad de ajuste a la curva normal de las variables de estudio*

| Variablen               | Media    | D.E.     | K-S  | Sig. |
|-------------------------|----------|----------|------|------|
| Funcionamiento familiar | 168,7952 | 19,86416 | ,080 | ,003 |
| Soluci3n de problemas   | 17,5667  | 2,76475  | ,086 | ,001 |
| Comunicaci3n            | 24,4429  | 3,31144  | ,119 | ,000 |
| Funcionamiento de roles | 29,5571  | 4,46990  | ,092 | ,000 |
| Respuesta afectiva.     | 13,3571  | 2,56048  | ,096 | ,000 |
| Compromiso afectivo.    | 22,8714  | 4,10946  | ,099 | ,000 |
| Control conductual      | 26,1905  | 3,94240  | ,062 | ,047 |
| Funcionamiento general  | 34,8095  | 5,83603  | ,065 | ,030 |
| Resiliencia             | 129,8190 | 20,91371 | ,083 | ,001 |

### **1.3. Correlaci3n entre funcionamiento familiar y resiliencia**

En la tabla 13, se aprecia el coeficiente de correlaci3n de Spearman entre el funcionamiento familiar y la resiliencia en los estudiantes del colegio uni3n de Ñaña, donde se evidencia una relaci3n positiva y altamente significativa entre las variables estudiadas ( $\rho = ,370$   $p < 0.01$ ). Es decir, a mayor nivel de funcionamiento familiar, mayor resiliencia. Del mismo modo, las dimensiones de soluci3n de problemas, comunicaci3n, funcionamiento de roles, control conductual y funcionamiento general presentaron una relaci3n positiva y altamente significativa con la variable resiliencia. Finalmente, la dimensi3n respuesta afectiva present3 una relaci3n positiva y significativa ( $\rho = ,139$   $p < 0.05$ ).



Tabla 13.

*Correlación entre funcionamiento familiar y resiliencia*

|                         | Resiliencia |      |
|-------------------------|-------------|------|
|                         | Rho         | p    |
| Funcionamiento Familiar | ,370**      | ,000 |
| Solución de problemas   | ,325**      | ,000 |
| Comunicación.           | ,271**      | ,000 |
| Funcionamiento de roles | ,261**      | ,000 |
| Respuesta afectiva.     | ,139        | ,043 |
| Compromiso afectivo.    | ,188**      | ,006 |
| Control conductual      | ,292**      | ,000 |
| Funcionamiento general  | ,362**      | ,000 |

\*\* . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

## 2. Discusión de resultados

El objetivo de estudio fue determinar si existe relación entre funcionamiento familiar y la resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, 2019. En relación a los resultados obtenidos, se encontró que existe una relación positiva y altamente significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia ( $\rho = ,370$   $p < 0.00$ ); es decir, mientras mayor sea la satisfacción de las necesidades básicas de la funcionalidad e interacción familiar, mayor será la capacidad de enfrentar situaciones estresantes o desafiantes. Estos resultados concuerdan con los obtenidos en otros estudios en las que se observan relaciones entre ambas variables en estudiantes con alto rendimiento (García, Yupanqui y Puente, 2013), en adolescentes escolares (Rojas et al., 2016; Cuadros, 2016), de la misma manera Alva (2016), quien reportó una correlación altamente significativa, directa, en adolescentes en conflicto con la ley penal de la ciudad de Chiclayo con un  $r = .386^*$   $p < 0.00$ , asimismo, se ve dicha relación en adolescentes de un albergue (Choque y Matta, 2018), evidenciando que a mayor funcionamiento familiar mejor será el nivel de resiliencia. Frente a esto Cruz (2018) recalca que, a mayores niveles de disfunción familiar, menor será el nivel de

resiliencia. Además, Simón-Saiz (2018) afirma que la resiliencia influye en la calidad de vida de la persona.

Respecto a la primera hipótesis específica, se encontró que “solución de problemas” se relaciona significativamente y de manera directa con resiliencia ( $Rho = ,325$   $p < 0.00$ ) en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, lo cual evidencia que las familias que saben resolver de manera satisfactoria sus problemas, identificando el problema, comunicándose de manera apropiada, estableciendo alternativas de solución, realizando una acción requerida, también presentan un mayor nivel de resiliencia frente a las familias que tienen dicha dificultad. Esta afirmación es corroborada por García, Yupanqui y Puente, (2014) quienes encontraron resultados similares entre la dimensión resolución de problemas y resiliencia ( $r = ,326$   $p < 0.00$ ). Estos resultados reafirman lo señalado por la Organización Panamericana de la Salud (1997) donde menciona que los adolescentes con altos niveles de resiliencia, tiene una mayor capacidad para resolver conflictos y además cuentan con un adecuado funcionamiento familiar (Atri, 1987).

En relación a la segunda hipótesis específica, se encontró una relación muy significativa entre comunicación y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,271$   $p < 0.00$ ). Frente a ello, Rodríguez (2017) y Robles (2018) recalcan la importancia de la comunicación y expresión dentro de la familia para fomentar el desarrollo de la resiliencia, pues la expresión de emociones frente a algún hecho desagradable permite sobreponerse o sobrellevar dicha situación. Asimismo, Cajiao (2015) afirma que la comunicación explícita entre los miembros de la familia promueve la adaptación a los cambios como el duelo de un ser querido, constituyendo así una conducta resiliente. Por último, García (2016) encontró que las familias que mantienen una buena comunicación son más resilientes que familias que mantienen una comunicación regular o mala.

Respeto a la tercera hipótesis específica, se encontró que existe relación significativa entre funcionamiento de roles y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,261$   $p < 0.00$ ), es decir a mayor cumplimiento de las pautas de conducta de cada miembro de la familia, mayores serán los niveles de resiliencia en la familia. Athié y Gallegos (2009) señalan que las funciones bien establecidas generan respeto y estabilidad, lo cual es base para fomentar una conducta resiliente. Es decir que las familias de los estudiantes donde cada miembro cumple sus responsabilidades y funciones, manifestarán una mejor nivel de resiliencia frente a las dificultades, evitando así los conflictos. Según Perpiñan (2009), estas familias refuerzan las funciones que debe cumplir cada miembro, lo cual permite al sujeto alcanzar el equilibrio emocional el mismo que se constituye necesario para desarrollar la resiliencia. Wagnild y Young (1993) consideran el equilibrio emocional en su constructo, reflejado claramente en la dimensión ecuanimidad.

Por otro lado, se evidenció una relación positiva y significativa entre respuesta afectiva y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,139$   $p < 0.43$ ). Es decir, las familias donde se percibe un ambiente favorable en casa, a través de palabras de aliento por parte de los padres, producen en sus hijos el incremento de actitudes resilientes. Velezmoro (2018) afirma que la capacidad de sobrellevar la adversidad está influenciada por el grado de unión y apoyo familiar. Asimismo, Gonzales (2007) señala que las familias saludables donde existe un clima emocional afectivo recíproco entre sus integrantes, brindan recursos para afrontar crisis a sus integrantes. Por otro lado, García, Yupanqui y Puente (2013) encontraron una relación entre resiliencia e involucramiento afectivo disfuncional, es decir, los estudiantes que provienen de una familia en la cual hay una deficiente capacidad para responder a crisis familiares, no pudiendo brindar apoyo ni consuelo, tendrían menores niveles de resiliencia.

En lo referente a la relación entre compromiso afectivo y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, los resultados presentaron una relación positiva y significativa ( $\rho = ,188$   $p < 0.06$ ). Es decir que los estudiantes cuyas familias muestran interés y de manera individual valoran sus actividades, son aquellos que presentan mejores niveles de resiliencia. Tal afirmación es reafirmada por Walsh (2002) quien refiere que el compromiso en las relaciones intrafamiliares fomentan las habilidades resilientes, debido a que el interés que se manifiesta por los integrantes de la familia evita la existencia de tristeza y sentimientos de soledad (Epstein, Baldwin y Bishop, 1983); además, es una característica que es presentada como la dimensión soledad existencial que es parte del constructo Resiliencia presentado por Wagnild y Young (1993), dicha dimensión es definida como la capacidad que concede al individuo un sentido de libertad y un significado de ser únicos y valiosos.

En lo referido a la relación entre control conductual y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña se evidenció una relación positiva y altamente significativa ( $\rho = ,292$   $p < 0.00$ ) lo cual significa que las familias que tienen patrones para manejar el comportamiento de sus miembros al atravesar por situaciones de peligro, de afrontar y expresar necesidades, así como en las que se necesita socializar con otros, son aquellas que desarrollan mejores niveles de resiliencia. Dicha relación es explicada por Valdez (2007), quien señala que la familia que cuenta con reglas y límites establecidos, los cuales salvaguardan la comunicación familiar y su identidad, generan lazos de unidad entre sus miembros, los cuales, según la teoría formulada por Bowlby y Ainsworth (1989) sobre el apego o vínculo afectivo, generan un apego seguro el cual es un factor que produce resiliencia en los hijos. Esto es debido a que el apego seguro producido por un adecuado control evita el caos y la desesperanza en momentos de crisis. Lo contrario ocurre en las

familias donde se presenta descontrol y desequilibrio emocional, según lo afirma Ortiz (1999), se les torna difícil poder resolver las crisis que afrontan.

Finalmente, en lo referente la última dimensión, se presentó una relación significativa entre funcionamiento general y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,362$   $p < 0.00$ ). Evidenciando la estrecha relación que existe entre el funcionamiento familiar y la resiliencia presentado en el objetivo general y en las seis dimensiones anteriores.

## Capítulo V

### Conclusiones y recomendaciones

#### 1. Conclusiones

El apoyo familiar es fundamental en el adolescente, ya que se asocia con una reducción en el riesgo de la drogadicción. (Comparación del Perfil del Funcionamiento Familiar en los adolescentes con y sin drogadicción de un colegio de bachilleres, Víctor Hugo Cruz-Salmerón, Martha Leticia Martínez Martínez, Leticia Garibay López y Nicolás Camacho Calderón, 2010, p. 93)

En relación a los resultados obtenidos, se encontró que existe una relación positiva y altamente significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia ( $\rho = ,370$   $p < 0.00$ ), es decir, mientras los estudiantes muestren un adecuado funcionamiento familiar también presentarán niveles altos de resiliencia.

Respecto a la primera hipótesis específica, se encontró que solución de problemas se relaciona significativamente y de manera directa con resiliencia ( $Rho = ,325$   $p < 0.00$ ) en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, lo cual evidencia que las familias que saben resolver de manera satisfactoria sus problemas, también presentan un mayor nivel de resiliencia frente a las familias que tienen dificultad para resolver sus problemas.

En relación a la segunda hipótesis específica, se encontró una relación muy significativa entre comunicación y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,271$   $p < 0.00$ ).

Respecto a la tercera hipótesis específica, se encontró que existe relación significativa entre funcionamiento de roles y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña

( $\rho = ,261$   $p < 0.00$ ), es decir a mayor cumplimiento de las pautas de conducta de cada miembro de la familia, mayores serán los niveles de resiliencia en la familia.

Por otro lado, se evidenció una relación positiva y significativa entre respuesta afectiva y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,139$   $p < 0.43$ ). Es decir, los estudiantes en cuyas familias es percibido un ambiente favorable en casa, donde son brindadas palabras de aliento por parte de los padres, producen en sus hijos el incremento de actitudes resilientes.

En lo referente a la relación entre compromiso afectivo y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña, los resultados presentaron una relación positiva y significativa ( $\rho = ,188$   $p < 0.06$ ). Es decir que los estudiantes cuyas familias muestran interés y de manera individual valoran sus actividades, son aquellos que presentan mejores niveles de resiliencia.

En lo referido a la relación entre control conductual y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña se evidenció una relación positiva y altamente significativa ( $\rho = ,292$   $p < 0.00$ ) lo cual significa que las familias que tienen patrones para manejar el comportamiento de sus miembros son aquellas que desarrollan mejores niveles de resiliencia.

Finalmente, en lo referente la última dimensión la cual engloba todo lo estudiado por las dimensiones anteriores, se presentó una relación significativa entre funcionamiento general y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña ( $\rho = ,362$   $p < 0.00$ ).

## **2. Recomendaciones**

Al concluir la investigación se presenta las siguientes recomendaciones:

- Tener en consideración para futuras investigaciones, la inclusión de estudiantes de otras instituciones educativas del nivel secundario y también recoger información de los

padres de familia a fin de obtener un mayor alcance de estudio, extrapolar los resultados y favorecer la toma de decisiones.

- Por otro lado, realizar el mismo tema de investigación utilizando otros instrumentos de medición y con poblaciones más amplias.
- A los directivos de la Institución Educativa: el desarrollo de programas de intervención y capacitación en resiliencia dirigidos a estudiantes y docentes.
- Realizar programas de capacitación dirigidos a los padres de familia sobre la importancia del funcionamiento familiar y sus consecuencias con fines de mejorar la resiliencia de los estudiantes.
- Estudiar la resiliencia en poblaciones vulnerables y no vulnerables con la finalidad de verificar si constituye un factor de riesgo.



## Referencias

- Aguirre, E. y Villavicencio, C. (2017). Estilos de crianza en adolescentes con conductas agresivas. *Conference Proceedings*, 1(1), 68 – 71. Recuperado de: <http://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach/article/view/48/40>
- Alfonso, A., Valladares, A., Rodriguez, L. y Selin, M. (2017). Comunicación, cohesión y satisfacción familiar en adolescentes de la enseñanza secundaria y preuniversitaria. Cienfuegos 2014. *MediSur*, 15(3), 341-349. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1800/180051460009.pdf>.
- Alva, Y. (2016). Funcionamiento familiar y resiliencia en adolescentes en conflicto con la ley penal del programa justicia juvenil restaurativa, Chiclayo 2016. (Tesis de licenciatura inédita). Facultad de Humanidades de la Universidad Señor de Sipán, Chiclayo. Recuperado de: [http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/3192/ALVA\\_UCHOFEN\\_YESSICA\\_SUGEY.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/uss/3192/ALVA_UCHOFEN_YESSICA_SUGEY.pdf?sequence=1&isAllowed=y).
- Artur, G. (2012). *Un aporte de la resiliencia a la clínica psicoanalítica*. Brasilia: Universidad de Católica de Brasilia.
- Athié, D. y Gallegos, P. (2009). Relación entre resiliencia y el funcionamiento familiar. *Revistas Científicas de América Latina*. 1 (17), 5 -14. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=133912613002>
- Atri, Z.R. (1987). *Confiabilidad y validez el cuestionario de Evaluación del Funcionamiento Familiar (EFF)*. (Tesis inédita de maestría), Universidad de las Américas (UDLA). Ciudad de México.
- Avila, A. y Rojas, J. (2016). Funcionamiento familiar y autoestima en estudiantes con bajo rendimiento académico del 3° al 5° año del nivel secundario en una institución

- educativa de Lima-Este, 2015 (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión). Recuperado de [https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/255/Abraham\\_Tesis\\_bachiller\\_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/255/Abraham_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Baca, D. (2013). *"Resiliencia y apoyo social percibido en pacientes oncológicos que acuden a un Hospital de Trujillo"*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11(3), 125-146. Recuperado de: [http://aepcp.net/arc/01.2006\(3\).Becona.pdf](http://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf).
- Biblia, L. (2015). *La Biblia*. México: Sociedades Bíblicas Unidas. Obtenido de <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Job%2019:24-26&version=RVR1995>
- Bolaños y Jara, (2016). *Clima Social Familiar y Resiliencia en los estudiantes del segundo al quinto año del nivel secundario de la Institución Educativa Aplicación Tarapoto, 2016* (Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión). Recuperado de <https://repositorio.upeu.edu.pe/handle/UPEU/582>
- Bottaro, J. (2009). *El Funcionamiento familiar y la Psicoeducación en el curso de la esquizofrenia* (Tesis de licenciatura, Universidad del Aconcagua). Recuperado de [http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos\\_digitales/103/tesis-932-el.pdf](http://bibliotecadigital.uda.edu.ar/objetos_digitales/103/tesis-932-el.pdf)
- Bowlby, J. (2009). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. España: Ediciones Morata
- Burgos, G., Narváez, N., Bustamante, P., Burrone, M., Fernández, R., & Ariel, R. (2017). *">Funcionamiento familiar e intentos de suicidio en un hospital público de*

- Argentina". Argentina: Universidad de Arntina. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2007471917300625>
- Cajiao, M. (2015). *Funcionamiento familiar y resiliencia en contexto de exclusión y vulnerabilidad social* (Tesis de maestría, Universidad Pontificia Comillas). Recuperado de <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/1123>
- Camacho, P., León, C., & Silva, I. (2009). Funcionamiento familiar según el modelo circuplejo de Olson en adolescentes. *Rev Enferm Herediana, II(2)*, 80-85. Obtenido de <http://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>
- Castilla, H., Caycho, T., Shimabukuro, M., & Valdivia, A. (Enero-Junio de 2014). "Percepción del funcionamiento familiar: Análisis psicométrico de la Escala APGAR-familiar en adolescentes de Lima". *Propósitos y Representaciones, II(1)*, 49-78. Recuperado el 08 de Agosto de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5475197.pdf>
- Castro, G., & Morales, A. (2013). *Clima social familiar y resiliencia en adolescentes de cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal en Chiclayo*. Chiclayo-Perú: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Obtenido de [http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL\\_CastroCruzadoGlory\\_MoralesRoncalAngelica.pdf](http://tesis.usat.edu.pe/bitstream/usat/348/1/TL_CastroCruzadoGlory_MoralesRoncalAngelica.pdf)
- Cerquera, A., & Pabón, D. (Enero-Junio de 2016). "Resiliencia y Variables Asociadas en Cuidadores Informales de Pacientes con Alzheimer". *Revista Colombiana de Psicología, 25(1)*, 33-46. doi:10.15446/rcp.v25n1.44558
- Chang, L.-Y., Wu, C.-C., Yen, L.-L., & Chang, H.-Y. (2019). "The effects of family dysfunction trajectories during childhood and early adolescence on sleep quality

- during late adolescence: Resilience as a mediator". *Social Science & Medicine*, 222, 162-170. doi:<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2019.01.010>
- Chisi, G., & Quico, J. (2007). *Clima social familiar y resiliencia: Investigación realizada en estudiantes del tercer año de secundaria de la Institución Educativa Sebastián Barranca - Provincia Camaná*. Arequipa-Perú: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Obtenido de <http://repositorio.unsa.edu.pe/bitstream/handle/UNSA/4675/PSchchgg.pdf?sequence=1>
- Choque, E., & Matta, H. (2018). "Nivel de resiliencia y funcionalidad familiar en adolescentes de un albergue de Ventanilla, Perú". *Ágora Revista Científica*, 5(2), 1-7. Obtenido de <http://www.revistaagora.com/index.php/cieUMA/article/viewFile/111/102>
- Costa, D., Del Luján, M., Masjuan, N., Trápaga, M., Del Arca, D., Scafarell, L., & Feibuscheurez, A. (Mayo de 2009). "Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES IV-: Proceso de adaptación a Montevideo, Uruguay". *Ciencias Psicológicas*, III(1), 43-56. Recuperado el 07 de Agosto de 2018, de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459545419005>
- Cruz, V., Martínez, M., Garibay, L. y Camacho, N. (Febrero-2011). Comparación del perfil de funcionamiento familiar en los adolescentes con y sin drogadicción de un colegio de bachilleres. *Atención primaria*, 43 (2). Recuperado de <http://zl.elsevier.es/es/revista/atencion-primaria-27/comparacion-perfil-funcionamiento-familiar-los-adolescentes-drogadiccion-90000301-originales-2011>
- Cruz, L. (2018). *"Disfunción familiar en la resiliencia en los alumnos del primer y segundo grado de educación secundaria de los colegios nacionales del Distrito de*

- Selva Alegre, Arequipa*". Arequipa: Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa. Obtenido de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/6623>
- Definicion.de. (01 de Enero de 2019). *Definicion.de*. Obtenido de Definicion.de: <https://definicion.de/menu/>
- De la Cuesta D., Pérez E. y Louro I. (1996). Funcionamiento familiar. Construcción y validación de un instrumento. (Tesis de maestría, Escuela Nacional de Salud Pública).
- DLE. (02 de Enero de 2018). *Diccionario de la Lengua Española*. Obtenido de Diccionario de la Lengua Española: <http://dle.rae.es/?id=WA5onlw>
- Donayre, Á. (2016). *Relación entre resiliencia y habilidades sociales en un grupo de adolescentes de Llima norte*. Lima-Perú: Universidad San Martín de Porras. Obtenido de [http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/2443/1/ANGELES\\_DM.pdf](http://www.repositorioacademico.usmp.edu.pe/bitstream/usmp/2443/1/ANGELES_DM.pdf)
- Epstein, N., Baldwin, L., & y Bishop, D. (1983). The McMaster Assessment Device. *Journal of Marital and Family Therapy*, IX(2), 171-180. Obtenido de <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1752-0606.1983.tb01497.x/references>
- Escardó, F. (1974). *Psicología del pediatra*. Buenos Aires, Argentina: A. Peña Lillo.
- Fernández, M., Masjuan, N., Costa-Ball, D., & Cracco, C. (2015). "Funcionamiento familiar y trastornos de la conducta alimentaria. Una investigación desde el modelo circumplejo". *Ciencias Psicológicas*, IX(2), 153-162. Recuperado el 06 de Septiembre de 2018, de <http://www.scielo.edu.uy/pdf/cp/v9nspe/v9nspea05.pdf>
- Ferrer, P., Miscan, A., Pino, M., & Pérez, V. (2013). Funcionamiento familiar según el modelo Circumplejo de Olson en familias con un niño que presenta retardo mental. *Revista Enfermería Herediana*, II(6), 51-58. Obtenido de

<https://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2013/febrero/funcionamientofamiliarsegunelmodelocircumplejodeolson.pdf>

Flores, M. (2008). *Resiliencia y proyecto de vida en estudiantes del tercer año de secundaria de la UGEL 03*. Lima-Perú: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Obtenido de

[http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/621/1/Flores\\_cm.pdf](http://cybertesis.unmsm.edu.pe/bitstream/cybertesis/621/1/Flores_cm.pdf)

García, T., Yupanqui, Z., & K., P. (2014). Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes con facultades sobresalientes del tercer año de secundaria de una institución educativa pública con altas exigencias académicas, durante el período 2013. *Revista Científica de Ciencias de la Salud*, VII(2), 20-28. Obtenido de <http://docplayer.es/37415137-Resumen-palabras-clave-resiliencia-funcionamiento-familiar-estudiantes-con-facultades-sobresalientes-abstract.html>

González, C., & González, S. (Julio-Octubre de 2008). Un Enfoque para la Evaluación del Funcionamiento Familiar. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, VI(15), 2-7. Recuperado el 31 de Mayo de 2018, de [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-75272008000200002](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-75272008000200002)

González, N. (2016). *Resiliencia y personalidad en niños y adolescentes*. México: Ediciones Verbo Libre. Obtenido de <http://ri.uaemex.mx/bitstream/handle/20.500.11799/64951/Resiliencia%20y%20personalidad.pdf?sequence=1>

González, N., López, A., & Valdez, J. (2013). Resiliencia. Diferencias por Edad en Hombres y Mujeres Mexicanos. *Acta de Investigación Psicológica*, III(1), 52-55. Obtenido de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-48322013000100004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-48322013000100004)

- González, N., Valdez, J. y Zavala, Y. (enero-junio, 2008) Resiliencia en adolescentes Mexicanos. *Enseñanza e investigación en psicología*, 13 (1), 41-52. Recuperado de [http://www.juconicomparte.org/recursos/29213104\\_CAc2.pdf](http://www.juconicomparte.org/recursos/29213104_CAc2.pdf)
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (Cuarta ed.). México DF: McGRAWHILLINTERAMERICMA EDITORES SA DE C.V.
- Hewitt, N., Juárez, F., Parada, A., Guerrero, J., Romero, Y., Salgado, A., y Vargas, M. (2016). Afectaciones psicológicas, estrategias de afrontamiento y niveles de resiliencia de adultos expuestos al conflicto armado en Colombia. *Revista Colombiana de Psicología*, 25(1), 125-140. doi: 10.15446/rcp.v25n1.49966
- INEGI. (14 de Abril de 2017). *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística y Geografía: [http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/matrimonios2017\\_Nal.pdf](http://www.inegi.org.mx/saladeprensa/aproposito/2017/matrimonios2017_Nal.pdf)
- INEI. (10 de Abril de 2017). *Instituto Nacional de Estadística e Informática*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística e Informática: <https://www.inei.gob.pe/bases-de-datos/>
- Javier, D., & Gamarra, D. (2018). *"Funcionamiento familiar y resiliencia en estudiantes de secundaria de Villa María del Triunfo"*. Lima: Universidad Autónoma del Perú. Obtenido de <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/620>
- López, G. I. (2008). Resiliencia en adolescentes mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, XIII(1), 41-52. Obtenido de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29213104>
- Lu, C., Yuan, L., Lin, W., Zhou, Y., & Pan, S. (July de 2017). "Depression and resilience mediates the effect of family function on quality of life of the elderly". *Archives of*

doi:<https://doi.org/10.1016/j.archger.2017.02.011>

- Medellín, M., Rivera, M., López, J., Kanán, G., & Rodríguez-Orozco, A. (Marzo-Abril de 2012). "Funcionamiento familiar y su relación con las redes de apoyo social en una muestra de Morelia, México". *Salud Mental*, 35(2), 147-154. Recuperado el 06 de Septiembre de 2018, de <http://www.scielo.org.mx/pdf/sm/v35n2/v35n2a8.pdf>
- Morán, M. (2015). *Resiliencia en adolescentes y su relación con la inteligencia emocional*. Valladolid: Universidad de Valladolid. Obtenido de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/15010/1/TFM-g%20488.pdf>
- Moreno, J., y Chauta, L. (2012). Funcionalidad familiar, conductas externalizadas y rendimiento académico en un grupo de adolescentes de la ciudad de Bogotá. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 6(1). 155-166. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/2972/297225770006.pdf>
- Nam, B., Kim, J.-Y., DeVylder, J., & Song, A. (November de 2016). "Family functioning, resilience, and depression among North Korean refugees". *Psychiatry Research*, 245, 451-457. doi:<https://doi.org/10.1016/j.psychres.2016.08.063>
- Ojeda, Y. (2013). *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. Bío-Bío, Chile: Universidad del Bío-Bío. Obtenido de [http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva\\_Yosely](http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva_Yosely)
- Olson, D. H., Sprenkle, D. H., & Russell, C. S. (Abril de 1979). "Circumplex Model of Marital and Family Systems: I. Cohesion and Adaptability Dimensions, Family Types, and Clinical Applications". *Family Process*, XVIII(1), 3-28. Recuperado el 15 de Enero de 2018, de <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1545-5300.1979.00003.x>



- OMS. (02 de Febrero de 2018). *Organización Mundial de la Salud*. Obtenido de Organización Mundial de la Salud: <http://www.who.int/es/home>
- Organización Panamericana de la Salud. (1997). *Estado de Arte en resiliencia*. Suecia: Kellogg.
- Ortigosa, J., Quiles, M., & Méndez, F. (2003). *Manual de Psicología de la Salud con niños, adolescentes y familiares*. Madrid-España: Pirámide.
- Ortiz, M. (1999). La salud familiar. *Revista Cubana Med Gen Integr* 15(4), 439-445. Recuperado el 25 de abril del 2010, de: [http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol15\\_4\\_99/mgi17499.pdf](http://bvs.sld.cu/revistas/mgi/vol15_4_99/mgi17499.pdf)
- Osorio, L. (2014). *La orientación para el fortalecimiento de la resiliencia en adolescentes en situación de riesgo*. Carabobo-Venezuela: Universidad de Carabobo. Obtenido de <http://riuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/123456789/820/1/oluis.pdf>
- Otero, M., y Flores, M. (2016). Funcionamiento familiar como predictor de la satisfacción marital en hombres y mujeres. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 21(2), 141-152. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29248181004.pdf>.
- Palacios, K., y Sánchez, H. (2016). *"Funcionamiento familiar y resiliencia en alumnos de 2º a 5º de secundaria de una institución educativa pública de Lima-Este, 2015"*. Lima: Universidad Peruana Unión. Recuperado el 26 de Junio de 2018, de [http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/139/Kimberly\\_Tesis\\_bachiller\\_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/139/Kimberly_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Papalia, D., Feldman, R., & Martorell, G. (2012). *Desarrollo Humano*. México: McGraw-Hill/Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Peñalva, C. (Abril de 2001). Evaluación del funcionamiento familiar por medio de la "Entrevista estructural". *Salud Mental*, XXIV(2), 32-42. Recuperado el 08 de Agosto de 2018, de <http://www.redalyc.org/pdf/582/58222406.pdf>

- Pérez, E., De la Cuesta, D., Louro, I., & Bayarre, H. (1997). Funcionamiento familiar. Construcción y validación de un instrumento. *Ciencia Ergo Sum*, IV(1), 63-66. Recuperado el 17 de Junio de 2018, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5128785>
- Perpiñán, S. (2009). *Atención temprana y familia. Cómo intervenir creando entornos competentes*. Madrid: Narcea
- Quinteros, D. (2008) Funcionamiento familiar y rendimiento académico en alumnos del primer y segundo año de la Facultad de ciencias Humanas y Educación de la Universidad Peruana Unión. Tesis presentada para optar grado académico de Magíster en Educación con mención en Psicología Educativa. Lima, Perú: Universidad Peruana Unión.
- Rivero-Lazcano, N., Martínez-Pampliega, A., & Iraurgi, I. (Julio de 2011). "El Papel Funcionamiento y la Comunicación Familiar en los Síntomas Psicósomáticos". *Clínica y Salud*, 22(2), 175-186. Recuperado el 06 de Septiembre de 2018, de <http://scielo.isciii.es/pdf/clinsa/v22n2/v22n2a06.pdf>
- Robles, S. F. (2018). Clima social familiar y resiliencia en estudiantes víctimas de bullying en Instituciones Educativas de Alto Selva Alegre, 2018. (Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa). Recuperado de <http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/7635>
- Rojas, A., & García, M. (2016). Funcionamiento familiar como predictor de la alexitimia de acuerdo al índice de masa corporal. *Acta de Investigación Psicológica*, 20-25. Obtenido de <http://www.redalyc.org/pdf/3589/358948300010.pdf>
- Rodríguez, M. (2017). Clima Social Familiar y Resiliencia en adolescentes que sufren violencia familiar en una Institución Educativa, Sullana (Tesis de licenciatura,

- Universidad Cesar Vallejo). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/10699>
- Salvador, M. (26 de abril de 2003). *Academia*. Obtenido de Academia: <http://www.academia.edu/7006953/148423637-38636567-Familias-y-Terapia-Familiar-Minuchin-y-Haley-1>
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. México: Editorial Pax México.
- Savelieva, N. (02 de Abril de 2011). *Fundacionlafrontera*. Obtenido de Fundacionlafrontera: <http://www.fundacionlafrontera.cl/terapia-narrativa/>
- Schmidt, V., Barreyro, J. P., & Maglio, A. L. (Abril de 2010). "Escala de evaluación del funcionamiento familiar FACES III: ¿Modelo de dos o tres factores?". *Escritos de Psicología, II(2)*, 30-36. Recuperado el 06 de Septiembre de 2018, de <http://scielo.isciii.es/pdf/ep/v3n2/art04.pdf>
- Simón-Saiz, M. J., Fuentes-Chacón, R. M., Garrido-Abejar, Serrano-Parra, M. Larrañaga-Rubio, M. D., y Yubero-Jiménez, S. (2018). Influencia de la resiliencia sobre la calidad de vida relacionada con la salud en adolescentes. *Enfermería Clínica (English Edition)*, 28(5), 283-291. doi:10.1016/j.enfcli.2018.06.003
- Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de olson*. Cuenca-Ecuador: Universidad de Cuenca. Obtenido de <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>
- Stefano, V., Japcy, Q., & Moreno, E. (2007). Resiliencia en adolescentes. *Revista Colombiana de Psicología, XVI*, 139-146. Obtenido de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/psicologia/article/view/1011>
- Suarez, E. (2013). *Calidad de vida y funcionamiento familiar en adolescentes con depresión en centros de salud pública*. Chile: Universidad de Chile. Obtenido de

<http://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/130104/TESIS%20FINAL.pdf?sequence>

Soria, R. (2010). Tratamiento sistémico en problemas familiares. análisis de caso. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 13(3), 87- 104. Recuperado de: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>.

UNICEF. (15 de agosto de 2003). *Fondo de las Naciones Unidas para la infancia*. Obtenido de Fondo de las Naciones Unidas para la infancia: <https://www.unicef.org/es>

Vargas, J., & Ibáñez, E. (2002). Enfoques teóricos de la transmisión intergeneracional. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, V(2), 20-28. Obtenido de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/22664/21403>

Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo, Intervenciones en terapia familiar*. México: El Manual Moderno.

Wagnild, G., & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *US National Library of Medicine National Institutes of Health*, I(2), 165-178. Obtenido de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/7850498>

Wilches, I. (2010). Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano. *Revista Universidad de Los Andes*, (36), 86-94. doi: 10.7440/res36.2010.08

White, E. (2007). *El Hogar Cristiano*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.

**Anexo 1**  
**Matriz de consistencia**

| <b>PROBLEMA GENERAL</b>  | <b>OBJETIVO GENERAL</b>   | <b>HIPÓTESIS GENERAL</b>  | <b>METODOLOGÍA</b>                           |
|--|---|---|--|
| ¿Existe relación entre funcionamiento familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña? | Determinar si existe relación entre funcionamiento familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña. | Existe relación significativa entre funcionamiento familiar y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña. | <i>Diseño:</i><br><br>No Experimental        |
| <b>PROBLEMAS ESPECÍFICOS</b>   | <b>OBJETIVOS ESPECÍFICOS</b>  | <b>HIPÓTESIS ESPECÍFICOS</b>  | <i>Método:</i>                               |
| ¿Existe relación entre solución de problemas y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña?   | Determinar si existe relación entre solución de problemas y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.   | Existe relación significativa entre solución de problemas y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.   | Descriptiva -<br>Correlacional               |
| ¿Existe relación entre comunicación y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña?            | Determinar si existe relación entre comunicación y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.            | Existe relación significativa entre comunicación y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.            |  |
| ¿Existe relación entre funcionamiento de roles y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña? | Determinar si existe relación entre funcionamiento de roles y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña. | Existe relación significativa entre funcionamiento de roles y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña. | <i>Población:</i>                            |
| ¿Existe relación entre respuesta afectiva y resiliencia en los estudiantes                                 | Determinar si existe relación entre respuesta afectiva y resiliencia en los estudiantes del                             | Existe relación significativa entre respuesta afectiva y resiliencia en los   | 250 Estudiantes del<br>Colegio Unión de Ñaña |

| del Colegio Unión de Ñaña?  | Colegio Unión de Ñaña.   | estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.   | <i>Instrumento:</i><br>Cuestionario |
|---|--|--|-------------------------------------|
| ¿Existe relación entre compromiso afectivo y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña?    | Determinar si existe relación entre compromiso afectivo y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.    | Existe relación significativa entre compromiso afectivo y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.    |                                     |
| ¿Existe relación entre control conductual y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña?     | Determinar si existe relación entre control conductual y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.     | Existe relación significativa entre control conductual y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña.     |                                     |
| ¿Existe relación entre funcionamiento general y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña? | Determinar si existe relación entre funcionamiento general y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña. | Existe relación significativa entre funcionamiento general y resiliencia en los estudiantes del Colegio Unión de Ñaña. |                                     |

## **Anexo 2.**

### **Instrumentos**

#### **Cuestionario de funcionamiento familiar y Escala de resiliencia para estudiantes de educación secundaria**

Hola, mi nombre es Martha Florian Velásquez, maestriza de la Unidad de Posgrado de Terapia Familiar de la Universidad Peruana Unión. La participación es totalmente voluntaria y anónima, por lo que le rogamos su total transparencia y sinceridad. Si decide participar en este estudio, por favor responda el cuestionario, así mismo puede dejar de llenar el cuestionario en cualquier momento, si así lo decide. Después de leer estas líneas, llenar y entregar este cuestionario; Usted está dando su consentimiento para participar en este estudio.

A continuación, se detallan las instrucciones para el llenado del cuestionario.

#### **INSTRUCCIONES:**

Lea detenidamente y con atención los ítems que a continuación se le presentan, tómese el tiempo que considere necesario y luego marque con un aspa (X) o sombree de color amarillo la respuesta que crea que sea la correcta.

#### **Datos Generales:**

**Edad:**                      **Sexo:** M    F            **Grado que estudias actualmente:**

En estas páginas encontrarás varias afirmaciones acerca de las familias. Por favor, lee cada afirmación con cuidado y decide cuan bien describe a tu familia. Debes responder según veas a tu familia.

Para cada afirmación hay cuatro respuestas posibles:

|                      |  |
|----------------------|--|
| Muy de acuerdo: (MA) | Ponga una cruz debajo de MA se le parece que esta afirmación describe muy bien a tu familia. |
| De acuerdo: (A)      | Ponga una cruz debajo de A si le parece que esta afirmación algunos aspectos de su familia.  |

En desacuerdo: (D)

Ponga una cruz debajo de D si le parece que esta afirmación describe muy poco a su familia.

Muy en desacuerdo: (MD)

Ponga una cruz debajo de MD si le parece que esta afirmación no describe a su familia.

### CUESTIONARIO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR (FAD)

|   | MA | A | D | MD |
|---|----|---|---|----|
| 1. Es difícil planear actividades en la familia porque no nos entendemos bien.  |    |   |   |    |
| 2. Resolvemos casi todos los problemas caseros de cada día.   |    |   |   |    |
| 3. Cuando alguno de nosotros esta disgustado, los demás saben por qué.  |    |   |   |    |
| 4. Cuando se le pide a uno que haga algo, es necesario verificar que lo haya hecho.                                   |    |   |   |    |
| 5. Si alguno tiene problemas, los demás se entrometen demasiado.  |    |   |   |    |
| 6. En una crisis podemos contar con el apoyo de los demás.  |    |   |   |    |
| 7. No sabemos qué hacer cuando surge una emergencia.  |    |   |   |    |
| 8. A veces se nos acaban las cosas que necesitamos.   |    |   |   |    |
| 9. Nos cuesta trabajo demostrar el afecto que sentimos el uno por el otro.  |    |   |   |    |
| 10. Nos aseguramos que los miembros de la familia cumplan con sus responsabilidades                                   |    |   |   |    |
| 11. No podemos hablar entre nosotros acerca de la tristeza que sentimos.  |    |   |   |    |
| 12. Por lo general, actuamos según las decisiones que hemos tomado respecto a los problemas que surgen.               |    |   |   |    |
| 13. Uno recibe la atención de los demás sólo cuando se trata de algo de interés para ellos.                           |    |   |   |    |
| 14. No se puede saber lo que uno siente por lo que dice.  |    |   |   |    |
| 15. Las tareas caseras no se reparten suficientemente bien.   |    |   |   |    |
| 16. Cada uno es aceptado por lo que es.   |    |   |   |    |
| 17. Las reglas de la casa se pueden romper fácilmente, sin problemas.   |    |   |   |    |
| 18. En mi familia decimos las cosas abiertamente, sin rodeos.   |    |   |   |    |
| 19. Algunos de nosotros no respondemos emocionalmente.  |    |   |   |    |
| 20. Sabemos lo que hay que hacer en caso de una emergencia.   |    |   |   |    |
| 21. Evitamos hablar de nuestros temores y preocupaciones.   |    |   |   |    |
| 22. Nos es difícil hablar entre nosotros de sentimientos tiernos.   |    |   |   |    |
| 23. Nos es difícil pagar nuestras deudas.   |    |   |   |    |
| 24. Por lo general, después de tratar de resolver un problema, nuestra familia considera si resultó o no la solución. |    |   |   |    |
| 25. Somos demasiados egoístas.  |    |   |   |    |
| 26. Podemos expresar nuestros sentimientos el uno al otro.  |    |   |   |    |



|  |  |  |  |  |
|--|--|--|--|--|
| 27. No tenemos expectativas claras acerca del aseo personal.                                       |  |  |  |  |
| 28. No mostramos el amor que sentimos el uno para el otro.   |  |  |  |  |
| 29. Hablamos con los otros directamente, sin usar intermedios.                                     |  |  |  |  |
| 30. Cada uno de nosotros tiene deberes y responsabilidades.  |  |  |  |  |
| 31. Hay muchos sentimientos malos en la familia.   |  |  |  |  |
| 32. Tenemos reglas sobre el pegarle a los demás.   |  |  |  |  |
| 33. Solamente nos interesamos en los demás cuando se trata de algo que nos interesa personalmente. |  |  |  |  |
| 34. Hay poco tiempo para desarrollar intereses personales.   |  |  |  |  |
| 35. Muchas veces no decimos lo que queremos decir.   |  |  |  |  |
| 36. Sentimos que somos aceptados por lo que somos.   |  |  |  |  |
| 37. Mostramos interés es lo otros cuando nos conviene personalmente.                               |  |  |  |  |
| 38. Resolvemos casi todos los problemas emocionales que surgen.                                    |  |  |  |  |
| 39. La ternura es secundaria a otras en nuestra familia.   |  |  |  |  |
| 40. Hablamos sobre quién hade hacer las labores en nuestro hogar.                                  |  |  |  |  |
| 41. El tomar decisiones es un problema para nuestra familia.                                       |  |  |  |  |
| 42. En nuestra familia uno toma interés en el otro sólo cuando le conviene.                        |  |  |  |  |
| 43. Somos sinceros el uno con el otro.   |  |  |  |  |
| 44. No obedecemos a ninguna regla.   |  |  |  |  |
| 45. Si se le pide a alguno que haga algo, hay que recordárselo.                                    |  |  |  |  |
| 46. Somos capaces de decisiones de cómo resolver problemas.  |  |  |  |  |
| 47. Si se desobedece, no sabemos qué esperar.  |  |  |  |  |
| 48. En nuestra familia nada funciona.  |  |  |  |  |
| 49. Mostramos ternura.   |  |  |  |  |
| 50. Nos enfrentamos a los problemas relacionados con nuestros sentimientos                         |  |  |  |  |
| 51. No nos llevamos bien.  |  |  |  |  |
| 52. No nos hablamos cuando estamos enojados.   |  |  |  |  |
| 53. Por lo general estamos descontentos con las tareas caseras que se nos han dado.                |  |  |  |  |
| 54. Aunque tenemos buenas intenciones, nos entrometemos demasiado en la vida de los demás.         |  |  |  |  |
| 55. Hay reglas para situaciones de peligro.  |  |  |  |  |
| 56. Nos hablamos en confianza.   |  |  |  |  |
| 57. Lloramos abiertamente.   |  |  |  |  |
| 58. No tenemos un medio de movilidad razonable.  |  |  |  |  |
| 59. Cuando no nos gusta lo que alguien ha hecho, se lo decimos.                                    |  |  |  |  |
| 60. Tratamos de pensar en diferentes maneras de resolver los problemas.                            |  |  |  |  |

## ESCALA DE RESILIENCIA WAGNILD Y YOUNG

### (VERSIÓN TRADUCIDA FINAL)

| ÍTEMS   | EN<br>DESA<br>CUE<br>RDO |   |   |   |   |   | DE<br>AC<br>UE<br>RDO |
|---|--------------------------|---|---|---|---|---|-----------------------|
| 1. Cuando planeo algo lo realizo.   | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 2. Generalmente me las arreglo de una manera u otra                           | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 3. Dependo más de mí mismo que de otra persona.                               | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 4. Es importante para mí mantenerme interesado en las cosas.                  | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo.                                     | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.                     | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 7. Usualmente veo las cosas a largo plazo.                                    | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 8. Soy amigo de mí mismo.   | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 9. Siento que puedo manejar varias cosas a la vez.                            | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 10. Soy decidido.   | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 11. Rara vez me pregunto cuál es la finalidad de todo.                        | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 12. Tomo las cosas una por una.   | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 13. Puedo enfrentar las dificultades por que las he enfrentado anteriormente. | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 14. Tengo autodisciplina.   | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 15. Me mantengo interesado en las cosas.                                      | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 16. Por lo general encuentro algo que me reanime.                             | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 17. El creer en mí mismo me permite atravesar tiempos difíciles.              | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 18. En una emergencia soy una persona en quien se puede confiar.              | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 19. Generalmente puedo ver una situación de varias maneras.                   | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 20. Algunas veces me obligo hacer cosas que yo no quiera.                     | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 21. Mi vida tiene significado.  | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 22. No me lamento de las cosas por las que no puedo hacer nada.               | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 23. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.  | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 24. Tengo la energía suficiente para hacer lo que debo hacer.                 | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |
| 25. Acepto que hay personas a las que no les agrado.                          | 1                        | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7                     |